



Asamblea General Consejo Económico y Social

Distr. general
8 de abril de 2024
Español
Original: inglés

Asamblea General
Septuagésimo noveno período de sesiones
Tema 23 a) de la lista preliminar*
Actividades operacionales para el desarrollo:
actividades operacionales del sistema de las
Naciones Unidas para el desarrollo

Consejo Económico y Social
Período de sesiones de 2024
27 de julio de 2023 a 24 de julio de 2024
Tema 7 a) del programa
Actividades operacionales de las Naciones
Unidas para la cooperación internacional
para el desarrollo: seguimiento de las
recomendaciones normativas de la
Asamblea General y del Consejo

Aplicación de la resolución [75/233](#) de la Asamblea General sobre la revisión cuadrienal amplia de la política relativa a las actividades operacionales del sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo: financiación del sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo

Informe del Secretario General

Resumen

La financiación total del sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo destinada a actividades operacionales ascendió a 54.500 millones de dólares en 2022, lo que supone un aumento del 17 % en comparación con 2021. La financiación básica representó el 16,5 % de este monto, frente al 20,9 % en 2021. La financiación complementaria representó el 83,5 % restante.

La tendencia a largo plazo de la financiación muestra un fuerte crecimiento: la financiación total del sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo destinada a actividades operacionales aumentó más del doble en términos reales entre 2012 y 2022. Este crecimiento obedece principalmente al aumento de las contribuciones complementarias, aunque la financiación básica también aumentó un 25 % en ese decenio.

La financiación de los fondos mancomunados interinstitucionales con afectación flexible disminuyó un 4 % en 2022, tras varios años de crecimiento constante. Las contribuciones a los fondos mancomunados interinstitucionales centrados en el desarrollo representaron solo el 8,9 % del total de las contribuciones complementarias a las actividades de desarrollo en 2022, frente al 12,3 % en 2021. La financiación de los fondos temáticos de un solo organismo aumentó por sexto año consecutivo hasta

* [A/79/50](#).



alcanzar la cifra récord de 2.000 millones de dólares, lo que representó el 4,3 % del total de la financiación complementaria en 2022. La financiación del Fondo Conjunto para los Objetivos de Desarrollo Sostenible y del Fondo para la Consolidación de la Paz sigue estando muy por debajo de las metas fijadas en el pacto de financiación, si bien el primero recibió 56 millones de dólares en contribuciones en 2023, frente a los 20 millones de 2022.

En 2022 el sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo pasó a depender más de un pequeño número de contribuyentes, ya que los tres principales Gobiernos contribuyentes aportaron por sí solos el 42 % de la financiación total y los diez principales Gobiernos contribuyentes aportaron el 60 %, frente al 38 % y el 56 %, respectivamente, en 2021. Si se excluye a los diez principales Gobiernos contribuyentes, la financiación procedente de los Gobiernos disminuyó un 7,5 % entre 2021 y 2022.

Resulta alentador que haya aumentado la financiación recibida de algunas fuentes no gubernamentales. La financiación del sector privado aumentó notablemente por segundo año consecutivo, hasta alcanzar casi los 4.000 millones de dólares en 2022, lo que representa un incremento del 63 % desde 2020. Además, las contribuciones de las instituciones financieras internacionales aumentaron considerablemente hasta superar los 2.000 millones de dólares en 2022, más del triple del volumen recibido en 2020.

Las Naciones Unidas aumentaron el valor de sus actividades operacionales en 6.000 millones de dólares en 2022, superando los 51.000 millones de dólares en total, de los cuales aproximadamente el 80 % se gastaron a nivel nacional. Casi todo este crecimiento obedece a un aumento del 23 % del gasto en actividades humanitarias con respecto a 2021, mientras que el gasto en actividades de desarrollo solo aumentó un 1 %.

El Objetivo de Desarrollo Sostenible 2 (poner fin al hambre) ha superado al Objetivo 16 (paz, justicia e instituciones sólidas) como el Objetivo al que más recursos financieros destinan las Naciones Unidas en el marco de sus actividades. El Objetivo 3 (salud y bienestar) es el tercer Objetivo al que más recursos se destinan en el marco de esas actividades.

Han aumentado los recursos para actividades operacionales en los países en situaciones especiales, en particular en los pequeños Estados insulares en desarrollo, en los que el gasto fue un 71 % mayor en 2022 que en 2018. La asignación de recursos se concentra sobre todo en un pequeño número de países: los 13 países donde se ejecutaron los programas de mayor tamaño en 2022 representaron el 50 % del gasto total a nivel nacional. En el otro extremo del espectro, 62 países donde se ejecutaron programas representaron en conjunto el 2,3 % del total.

Principales tendencias

POSITIVAS

	Financiación total Aumento del 17 % hasta los 54.000 millones de dólares en 2022
	Financiación no gubernamental Aumento de la financiación recibida del sector privado y de las instituciones financieras internacionales en 2022
	Fondos temáticos de un solo organismo Aumento de la financiación en un 65 % en 2022
	Recursos gastados a nivel nacional Aumento del 17 % hasta superar los 40.000 millones de dólares en 2022
	Actividades en los PDSL, PEID y PMA Ampliación de las actividades operacionales en los países en situaciones especiales

NEGATIVAS

	Proporción de recursos básicos en la financiación Disminución al 16,5 % de la financiación total
	Financiación plurianual Tendencia a la baja en los compromisos plurianuales de financiación básica
	Base de financiación Tres donantes representaron el 42 % de la financiación total en 2022
	Fondos mancomunados interinstitucionales La capitalización de los fondos de desarrollo disminuyó un 22 % en 2022
	Fondo para la Consolidación de la Paz La financiación disminuyó un 23 % en 2023

Fuente: Departamento de Asuntos Económicos y Sociales, 2024.

Abreviaciones: PDSL = países en desarrollo sin litoral; PEID = pequeños Estados insulares en desarrollo; PMA = países menos adelantados.

Esta adición se presenta de conformidad con la resolución [75/233](#) de la Asamblea General, relativa a la aplicación de la revisión cuadrienal amplia de la política relativa a las actividades operacionales del sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo, en la que figuran recomendaciones detalladas sobre la financiación del sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo. La presente adición ofrece un panorama de los datos y las tendencias más recientes. Se centra en 2022^a y tiene en cuenta las recomendaciones sobre la revisión cuadrienal amplia de la política. A menos que se indique otra cosa, los datos financieros proceden de la Junta de los Jefes Ejecutivos del Sistema de las Naciones Unidas para la Coordinación y se ajustan a las normas de datos para la presentación de datos financieros en todo el sistema de las Naciones Unidas^b. El presente documento complementa el capítulo VI del informe del Secretario General sobre la aplicación de la revisión cuadrienal amplia de la política ([A/79/72-E/2024/12](#)). En un anexo estadístico en línea figuran cuadros con datos detallados sobre la financiación por entidad, contribuyente, país receptor y tipo de financiación (básica, complementaria, mancomunada, etc.)^c.

^a Las actividades operacionales para el desarrollo incluyen tanto las actividades relacionadas con el desarrollo a largo plazo como las que se centran en la asistencia humanitaria a corto plazo.

^b Véase <https://unsceb.org/data-standards-united-nations-system-wide-reporting-financial-data>.

^c Véase <https://ecosoc.un.org/en/what-we-do/oas-qcpr/quick-links/2024-secretary-generals-report-implementation-qcpr>.

I. Introducción

1. El pacto de financiación de 2019 entre el Grupo de las Naciones Unidas para el Desarrollo Sostenible y los Estados Miembros es un elemento central de la reforma del sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo. Se basa en el entendimiento mutuo de que, para que el apoyo de las Naciones Unidas a la consecución de los Objetivos de Desarrollo Sostenible para 2030 sea eficaz, son necesarios cambios significativos en la financiación. El pacto de financiación tiene por objeto reorientar la financiación hacia recursos de mayor calidad que permitan a las Naciones Unidas responder de forma integrada, flexible y dinámica a las expectativas y prioridades de los Estados Miembros, en consonancia con la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible. Este proceso debe estar respaldado por medidas específicas para fomentar la confianza entre los Estados Miembros y las entidades del sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo y para reforzar los argumentos a favor de arreglos de financiación basados en un sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo que sea más colaborativo, eficaz, eficiente, transparente y responsable.

2. Transcurridos cinco años desde la aprobación del pacto de financiación, los avances logrados para cumplir sus compromisos y metas han sido desiguales. El presente informe pone de manifiesto que atraer financiación de alta calidad sigue siendo un reto importante para el sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo. Se ha elaborado un nuevo y ambicioso pacto de financiación, menos técnico y más estratégico, y se espera que este nuevo pacto tenga buena acogida entre las altas instancias decisorias y fomente una mayor conciencia y aceptación en los países y en los órganos rectores de todo el sistema de las Naciones Unidas. Una de las prioridades del nuevo pacto de financiación sigue siendo corregir el desequilibrio cada vez mayor entre recursos básicos y recursos complementarios. Ello requiere una comunicación más sólida de los resultados por parte del sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo, así como el compromiso de aumentar las contribuciones, en consonancia con las prioridades nacionales y los Marco de Cooperación de las Naciones Unidas para el Desarrollo Sostenible.

II. Financiación del sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo

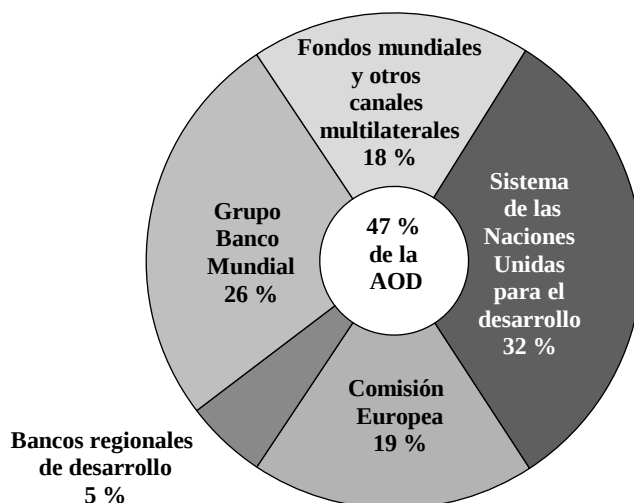
A. Calidad y cantidad de la financiación

3. La financiación total del sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo destinada a actividades operacionales ascendió a 54.500 millones de dólares en 2022, lo que supone un aumento de 8.000 millones de dólares (17 %) con respecto a 2021. Este aumento puede atribuirse en su totalidad al crecimiento de la financiación complementaria y, más concretamente, al incremento de la financiación complementaria para proyectos y programas específicos¹.

4. El sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo es el mayor canal de ayuda multilateral, si se combinan los flujos de recursos básicos y complementarios, y representa casi un tercio de todos los desembolsos de organizaciones multilaterales. La figura 1 muestra los principales canales de flujos de ayuda multilateral, que representaron en conjunto el 47 % del total de la asistencia oficial para el desarrollo a escala mundial en 2022.

¹ Los recursos complementarios son fondos que el contribuyente asigna a finalidades o ubicaciones específicas.

Figura 1
Principales canales de ayuda multilateral, incluidos los flujos de recursos básicos y complementarios (2022)



Fuente: Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos, OECD.Stat.

Abreviación: AOD, asistencia oficial para el desarrollo.

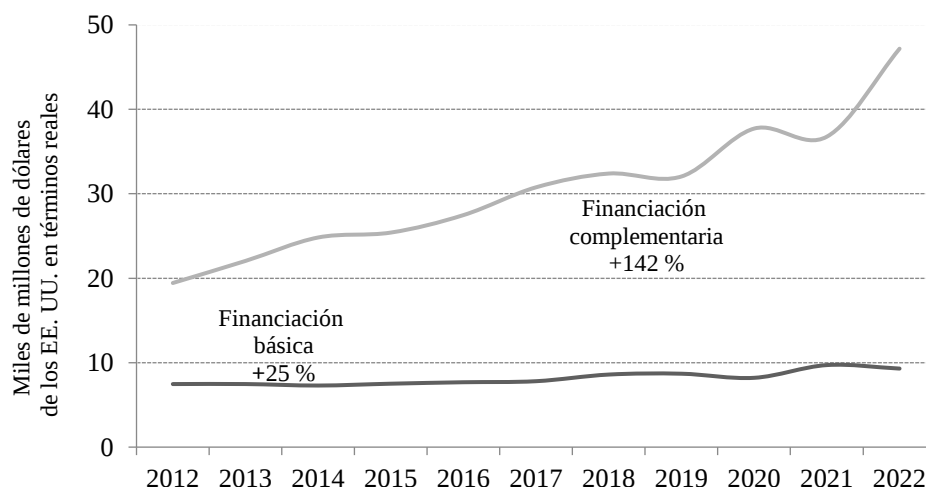
5. De todos los principales canales multilaterales de ayuda, el sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo es el único que recibe menos recursos básicos que recursos complementarios. Los recursos básicos no se destinan a programas específicos, lo que permite a las entidades de las Naciones Unidas actuar de forma flexible y estratégica para cumplir los objetivos de su plan estratégico y responder con agilidad a las necesidades de los países. Los comentarios de los Gobiernos² también sugieren que los proyectos financiados con recursos básicos tienen más probabilidades de adaptarse mejor a las necesidades y prioridades nacionales: aproximadamente el 76 % de los Gobiernos señalaron que los proyectos financiados con recursos básicos se adaptan bien a sus necesidades y prioridades, frente al 70 % respecto de los proyectos financiados con recursos complementarios.

6. La figura 2 muestra la tendencia a largo plazo de la financiación básica y complementaria del sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo. En ella se aprecia que hubo un sólido crecimiento de la cantidad de financiación del sistema entre 2012 y 2022 y que la financiación total aumentó más del doble en términos reales³ durante ese decenio (un aumento del 110 %). La mayor parte del crecimiento se produjo en forma de recursos complementarios, que aumentaron un 142 %, mientras que las contribuciones básicas crecieron un 25 %.

² En el marco de la encuesta de 2023 a los Gobiernos realizada por el Departamento de Asuntos Económicos y Sociales entre finales de 2023 y principios de 2024.

³ Se tienen en cuenta la inflación y las fluctuaciones cambiarias.

Figura 2
Tendencias de los flujos de financiación básica y complementaria (2012–2022)



Fuente: Junta de los Jefes Ejecutivos del Sistema de las Naciones Unidas para la Coordinación (JJE), 2024.

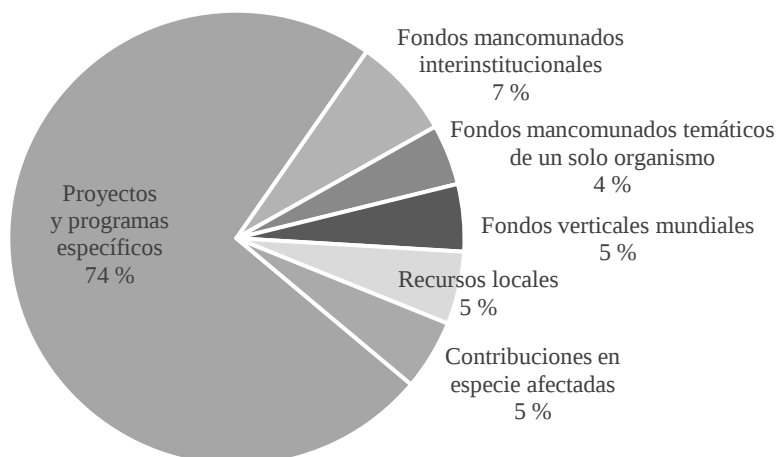
7. Cuando la financiación complementaria representa una proporción elevada de la financiación total, puede conducir a una fragmentación de los recursos, especialmente si los recursos complementarios están estrictamente afectados a proyectos específicos. Una elevada proporción de financiación complementaria también pueden fomentar una cultura de competencia entre las entidades de las Naciones Unidas por los recursos de los donantes. Los Gobiernos y los coordinadores residentes han señalado sistemáticamente que la competencia por los fondos es un problema. En 2023, el 64 % de los Gobiernos indicaron que las entidades de las Naciones Unidas competían por los fondos de los donantes en un grado medio o alto. Aproximadamente el 58 % de los Gobiernos que contribuyen financieramente señalaron que no habían observado ninguna mejora en cuanto a la competencia entre entidades por los fondos de los donantes desde antes de la reciente reforma del sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo.

8. La movilización conjunta de recursos entre las entidades de las Naciones Unidas y la participación en más actividades conjuntas pueden ayudar a reducir la competencia entre las entidades por los fondos. Aproximadamente el 45 % de los coordinadores residentes informaron de un aumento de la movilización conjunta de recursos en los equipos de las Naciones Unidas en los países, entre otras cosas mediante recursos puestos a disposición a través de fondos mancomunados interinstitucionales.

9. La financiación proporcionada por un solo donante y para proyectos y programas específicos constituye la mayor parte de los 45.600 millones de dólares en contribuciones complementarias aportadas al sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo en 2022 (véase la figura 3). Esta suma representó el 74 % de la financiación complementaria proporcionada en 2022, frente al 68 % en 2021.

Figura 3
Volúmenes relativos de los tipos de financiación complementaria aportados en 2022

45.600 millones de dólares de los EE. UU.



Fuente: JJE, 2024.

10. La figura anterior incluye dos modalidades de financiación mancomunada combinada, a saber, los fondos mancomunados interinstitucionales⁴ y los fondos mancomunados temáticos de un solo organismo⁵. Las contribuciones a estos fondos mancomunados representaron el 11,5 % de todas las contribuciones complementarias en 2022, lo que supone un ligero descenso con respecto al 12,5 % de 2021.

11. Los recursos recibidos a través de fondos mundiales representaron el 5 % del total de la financiación complementaria en 2022. Estos fondos se centran “verticalmente” en cuestiones o temas específicos y tienen la particularidad de que no son gestionados directamente por la entidad de las Naciones Unidas a través de la cual se canalizan los recursos⁶. Suelen tener sus propios mecanismos de financiación, gobernanza, administración, políticas y programación. Por tanto, cuando estos recursos se canalizan hacia las Naciones Unidas, suelen estar estrictamente afectados a fines específicos.

12. Los recursos locales se refieren a las contribuciones de los Gobiernos de los países anfitriones en apoyo de las actividades de las Naciones Unidas en su propio país. En 2022, este tipo de financiación representó el 5 % de toda la financiación complementaria. Las contribuciones en especie, que son otra forma de fondos afectados, también representaron el 5 % de las contribuciones complementarias en 2022.

13. La figura 4 muestra la tendencia reciente de los principales tipos de financiación recibida por el sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo. En ella se aprecia que el aumento de la financiación para proyectos y programas específicos representa

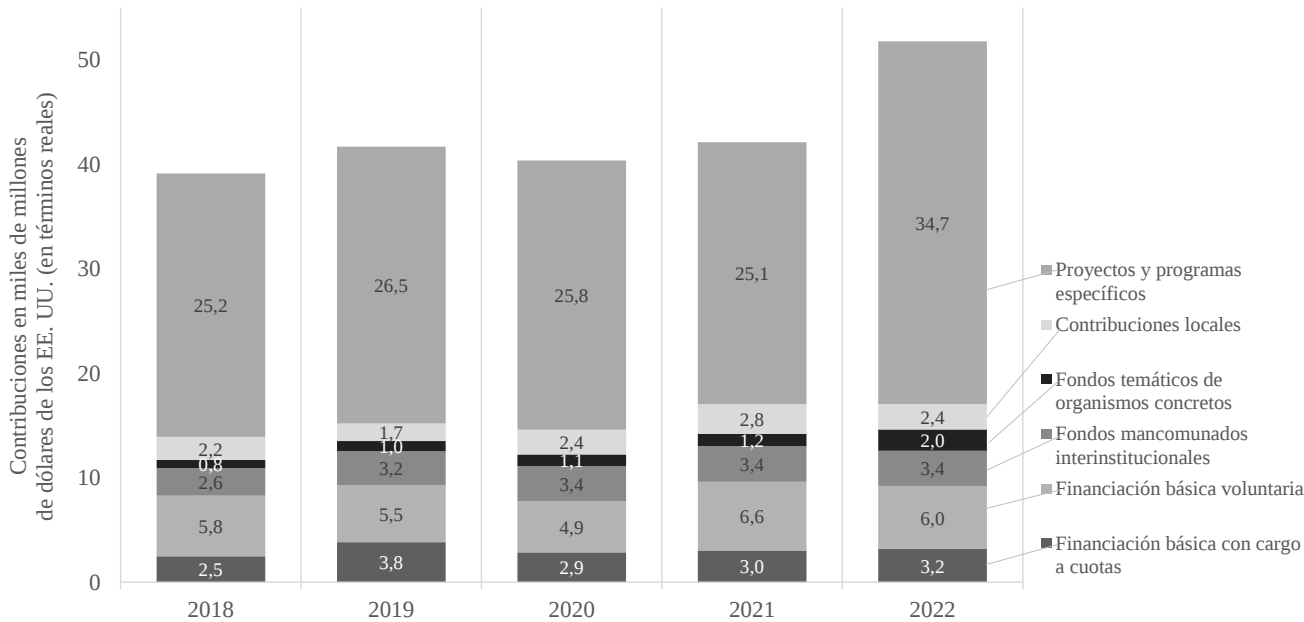
⁴ Contribuciones combinadas a mecanismos de financiación de varias entidades que no se asignan a una entidad específica; los fondos obran en poder del administrador de fondos de las Naciones Unidas y son asignados por un mecanismo de gobernanza dirigido por las Naciones Unidas.

⁵ Los fondos temáticos de un solo organismo son fondos combinados con afectación flexible que apoyan resultados de alto nivel a escala nacional, regional y mundial.

⁶ No deben confundirse con los fondos mancomunados interinstitucionales mundiales, que son mecanismos administrados por una entidad de las Naciones Unidas.

casi la totalidad del aumento de la financiación entre 2021 y 2022. También se produjo un aumento de la financiación para los fondos temáticos con afectación flexible de un solo organismo⁷, aunque partiendo de una base de referencia mucho menor. La financiación básica voluntaria, por su parte, se ha mantenido en gran medida estancada, con un crecimiento de solo el 4 % en términos reales desde 2018. El resultado de ello es que la financiación básica voluntaria apenas representó el 12 % del total de las contribuciones voluntarias en 2022.

Figura 4
Tendencias de los tipos de financiación básica y complementaria (2018–2022)



Fuente: JJE, 2024.

14. Tras un período de crecimiento constante, las contribuciones a los fondos mancomunados interinstitucionales disminuyeron un 4 %, hasta los 3.300 millones de dólares en 2022. Cuando se financian adecuadamente, estos fondos mancomunados generan economías de escala y son instrumentos clave que permiten pasar de una situación de fragmentación y compartimentación rígida a una acción integrada y coordinada.

15. Los fondos mancomunados interinstitucionales para programas de desarrollo⁸ representaron el 39 % de los 3.300 millones de dólares del total de contribuciones a los fondos mancomunados interinstitucionales en 2022. En consecuencia, el 61 % restante de esas contribuciones se destinó a fondos humanitarios. A diferencia del patrón de financiación del sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo en general, las contribuciones a los fondos mancomunados interinstitucionales centrados en el desarrollo aumentaron entre 2015 y 2021 a un ritmo incluso más rápido que las contribuciones a los fondos mancomunados interinstitucionales humanitarios (véase

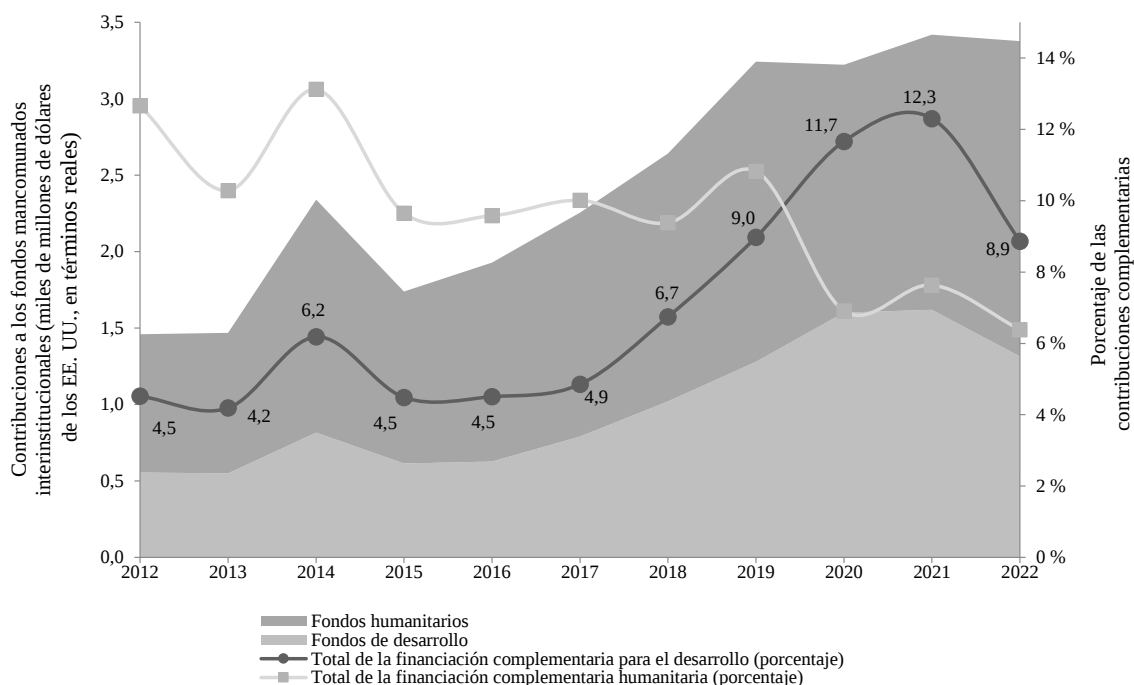
⁷ Un fondo temático de un solo organismo se considera un mecanismo flexible de fondos mancomunados en el que los fondos están afectados a un resultado de alto nivel dentro del plan estratégico de una entidad, pero que por lo demás no se asignan a fines específicos.

⁸ Incluidos los fondos para el clima y el medio ambiente, así como los fondos para la paz y la transición.

la figura 5). En 2021, el 12,3 % del total de la financiación complementaria para actividades de desarrollo se canalizó a través de fondos mancomunados interinstitucionales, superando la meta del 10 % fijada en el pacto de financiación. En 2022, sin embargo, las contribuciones a los fondos mancomunados interinstitucionales para el desarrollo disminuyeron un 22 % y representaron el 8,9 % del total de la financiación complementaria para el desarrollo.

Figura 5

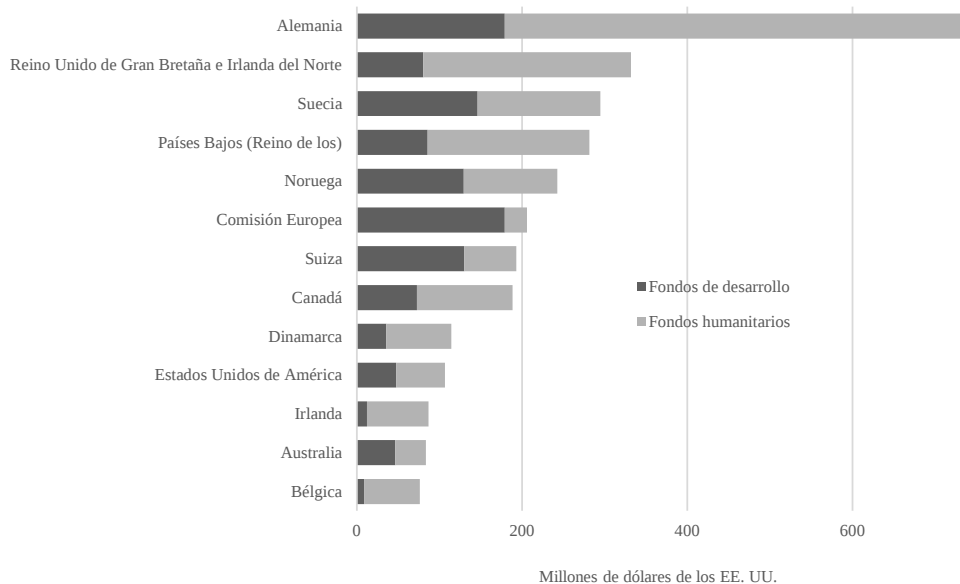
Tendencia de la financiación de los fondos mancomunados interinstitucionales en términos reales (2012-2022)



Fuente: Base de datos de los fondos mancomunados interinstitucionales de las Naciones Unidas, 2024; y JJE, 2024.

16. A pesar de la disminución de las contribuciones a los fondos mancomunados interinstitucionales en 2022, pudo observarse una ampliación de la base de financiación. Un total de 29 Estados Miembros aportaron al menos 1 millón de dólares a los fondos mancomunados interinstitucionales en 2022, incluidos 9 Estados Miembros que aportaron más de 100 millones de dólares, frente a 27 y 7 Estados Miembros, respectivamente, en 2021. Los cinco principales contribuyentes aportaron el 58 % del total de las contribuciones a los fondos mancomunados interinstitucionales en 2022, frente al 64 % en 2021 y el 72 % en 2019. Sin embargo, esta situación es consecuencia también de la disminución de la financiación de algunos de los mayores contribuyentes, lo cual provocó un descenso general de las contribuciones en 2022. La figura 6 muestra los principales contribuyentes a los fondos mancomunados interinstitucionales en 2022.

Figura 6
Principales contribuyentes a los fondos mancomunados interinstitucionales (2022)



Fuente: Base de datos de los fondos mancomunados interinstitucionales de las Naciones Unidas, 2024; y JJE, 2024.

17. En el ciclo en curso de la revisión cuadrienal amplia de la política se han producido avances significativos en el establecimiento de funciones comunes de gestión en los distintos fondos mancomunados interinstitucionales, compromiso que el Grupo de las Naciones Unidas para el Desarrollo Sostenible asumió en el marco del pacto de financiación. El Grupo de Supervisión de la Gestión Fiduciaria estableció un equipo de tareas interinstitucional que definió las funciones comunes de gestión⁹ y midió, mediante una encuesta anual, en qué grado dichas funciones se estaban aplicando en los fondos mancomunados interinstitucionales. La encuesta también pretendía concienciar sobre la importancia de aplicar funciones comunes de gestión. Una tercera encuesta anual realizada por el equipo de tareas confirmó que en los fondos mancomunados interinstitucionales se emplean ampliamente mecanismos de gobernanza eficientes, herramientas de gestión basada en los resultados, mecanismos de gestión de riesgos y modalidades de presentación transparente de informes. En general, el 72 % de los fondos mancomunados interinstitucionales relacionados con el desarrollo han aplicado al menos el 80 % de las funciones comunes de gestión de la calidad, frente al 61 % hace dos años.

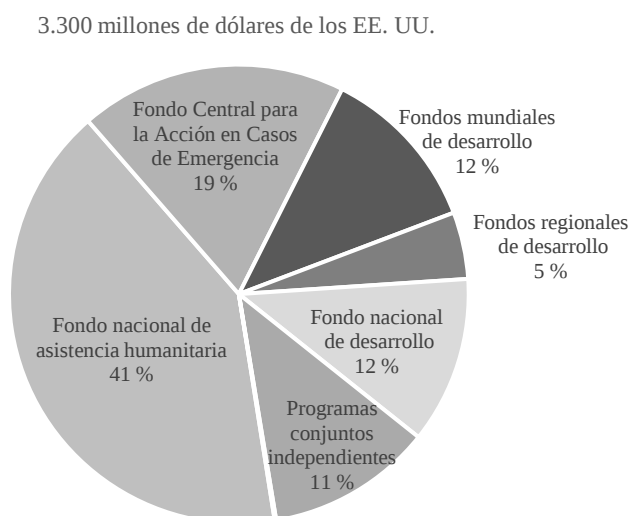
18. La figura 7 muestra la proporción relativa de las contribuciones efectuadas a los distintos tipos de fondos mancomunados interinstitucionales en 2022. La financiación para los fondos nacionales de desarrollo ascendió a 383 millones de dólares, lo que representa solo el 12 % de la financiación total para los fondos mancomunados interinstitucionales. Los equipos de las Naciones Unidas en los países utilizan este

⁹ Las funciones comunes de gestión son: una estrategia bien articulada, con elementos innovadores cuando proceda, teorías claras del cambio, sistemas sólidos de gestión basada en resultados, órganos de gobernanza eficientes apoyados por secretarías eficaces, y medios de aseguramiento de la calidad en materia de normas y valores de las Naciones Unidas; sistemas y estrategias de gestión de riesgos; normas sobre eficacia operacional, presentación de informes, visibilidad y transparencia; y planificación y financiación de evaluaciones conjuntas y en todo el sistema que cumplan las normas y los estándares del Grupo de Evaluación de las Naciones Unidas.

instrumento de financiación flexible para consolidar recursos y llevar a cabo acciones conjuntas en pro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible prioritarios incluidos en el Marco de Cooperación de las Naciones Unidas para el Desarrollo Sostenible de un país. Además, los fondos apoyan las respuestas a las emergencias de desarrollo. Sin embargo, las aportaciones a los fondos nacionales de desarrollo se han estancado en los últimos años y las contribuciones a dichos fondos en 2022 solo abarcaron a 19 países. En cambio, la financiación para los fondos nacionales de asistencia humanitaria ascendió a 1.300 millones de dólares en 2022, lo que supone un aumento del 55 % desde 2020.

Figura 7

Financiación de los fondos mancomunados interinstitucionales relacionados con el desarrollo, por tipo (2022)



Fuente: Base de datos de los fondos mancomunados interinstitucionales de las Naciones Unidas, 2024.

19. Los fondos mancomunados interinstitucionales mundiales para el desarrollo recibieron el 12 % del total de las contribuciones a los fondos mancomunados interinstitucionales en 2022. Estos fondos mancomunados mundiales reúnen a entidades de las Naciones Unidas y a diversos asociados para abordar retos transfronterizos que los países no pueden afrontar por sí solos. El Fondo para la Consolidación de la Paz es un fondo mundial que apoya a los países en transición que están saliendo de una situación de conflicto hacia una situación de estabilidad y paz mediante la aplicación de prácticas de construcción del Estado y consolidación de la paz. Las contribuciones al Fondo para la Consolidación de la Paz disminuyeron por segundo año consecutivo, hasta los 132 millones de dólares en 2023, muy por debajo de la meta anual de 450 millones de dólares fijada en el pacto de financiación. El Fondo Central para la Acción en Casos de Emergencia es un fondo mundial que cubre déficits de financiación y ayuda a ampliar actividades prolongadas de socorro. Su financiación se redujo en torno a un 9 %, hasta los 559 millones en nuevos fondos en 2023.

20. El Fondo Conjunto para los Objetivos de Desarrollo Sostenible es un fondo mundial que incentiva políticas y financiación transformadoras para cambiar y estimular las inversiones estratégicas necesarias para catalizar y acelerar los avances hacia el cumplimiento de los Objetivos. En 2023, el Fondo fue objeto de una importante revisión general estratégica y de gobernanza y desarrolló una nueva visión

estratégica como fondo insignia mundial de las Naciones Unidas para impulsar transiciones clave esenciales a fin de implementar la Agenda 2030 y los Objetivos a nivel nacional bajo el liderazgo de los coordinadores residentes.

21. Hasta 2023, el Fondo Conjunto para los Objetivos de Desarrollo Sostenible había contraído compromisos de gasto superiores a los 268 millones de dólares en 119 equipos de las Naciones Unidas en los países y oficinas multipaís, en alianza con 31 entidades de las Naciones Unidas que financian un total de 236 programas conjuntos. Las inversiones del Fondo han permitido lograr un apalancamiento financiero superior a los 4.900 millones de dólares, especialmente mediante la promoción de soluciones innovadoras de financiación combinada y el apoyo a marcos nacionales de financiación integrados. Esto significa que, por cada dólar comprometido por el Fondo, se apalancan 18 dólares para financiar los Objetivos.

22. En 2023, el Fondo Conjunto para los Objetivos de Desarrollo Sostenible recibió contribuciones por valor de 55,9 millones de dólares y obtuvo otros 58,8 millones de dólares en contribuciones firmadas para 2024 de 16 Estados Miembros¹⁰. Sin embargo, las contribuciones siguen siendo inferiores a la meta fijada en el pacto de financiación¹¹.

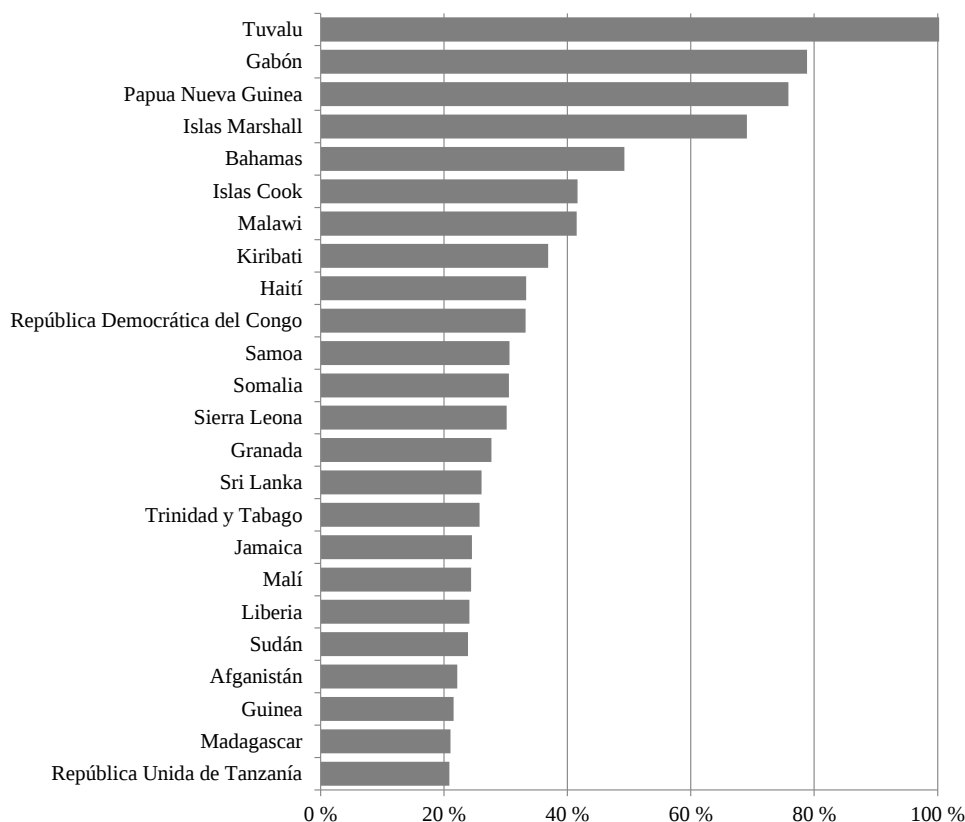
23. La figura 8 muestra los 24 países donde se ejecutan programas en los que un 20 % como mínimo de todo el gasto complementario en desarrollo se canalizó a través de fondos mancomunados interinstitucionales en 2022. A este nivel, los fondos interinstitucionales contribuyen a asegurar una respuesta coordinada y eficiente del equipo de las Naciones Unidas en el país que se ajuste al Marco de Cooperación de las Naciones Unidas para el Desarrollo Sostenible y a las prioridades del país.

¹⁰ Hasta finales de febrero de 2024.

¹¹ Originalmente, la meta fijada en el pacto de financiación de 2019 era de 290 millones de dólares en compromisos anuales. En el pacto de financiación renovado en 2024, la meta es de 350 millones de dólares en compromisos anuales para 2027.

Figura 8

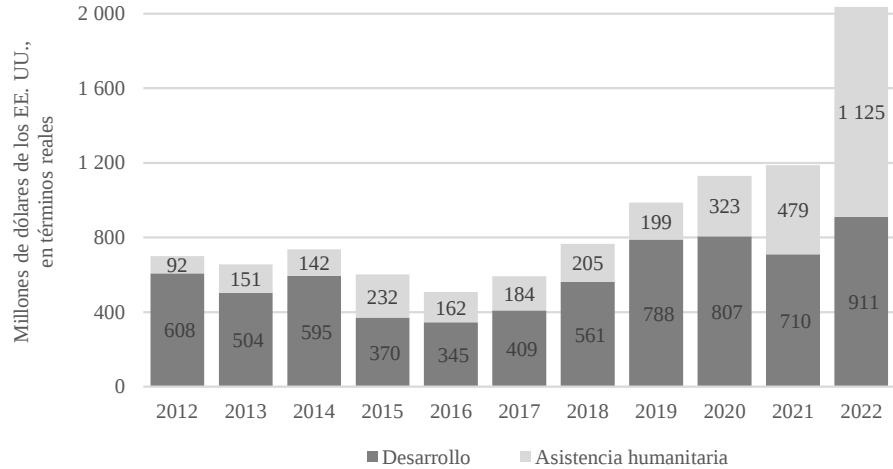
Países en los que más del 20 % de los recursos complementarios gastados en actividades relacionadas con el desarrollo se canalizan a través de fondos mancomunados interinstitucionales (2022)



Fuente: Base de datos de los fondos mancomunados interinstitucionales de las Naciones Unidas, 2024; y JJE, 2024.

24. Los fondos temáticos de un solo organismo son recursos combinados con afectación flexible que apoyan resultados de alto nivel a escala nacional, regional y mundial y son un valioso complemento de los recursos básicos. Las contribuciones a los fondos temáticos de un solo organismo aumentaron por sexto año consecutivo en 2022 y alcanzaron casi 2.000 millones de dólares (véase la figura 9). Esto representa un aumento del 65 % con respecto a 2021, impulsado por un aumento significativo de la financiación temática humanitaria para el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) procedente del sector privado. La financiación para los fondos temáticos centrados en el desarrollo aumentó un 24 % en 2022 y representó el 6,1 % de toda la financiación complementaria para actividades de desarrollo, justo por encima de la meta del 6 % fijada en el pacto de financiación.

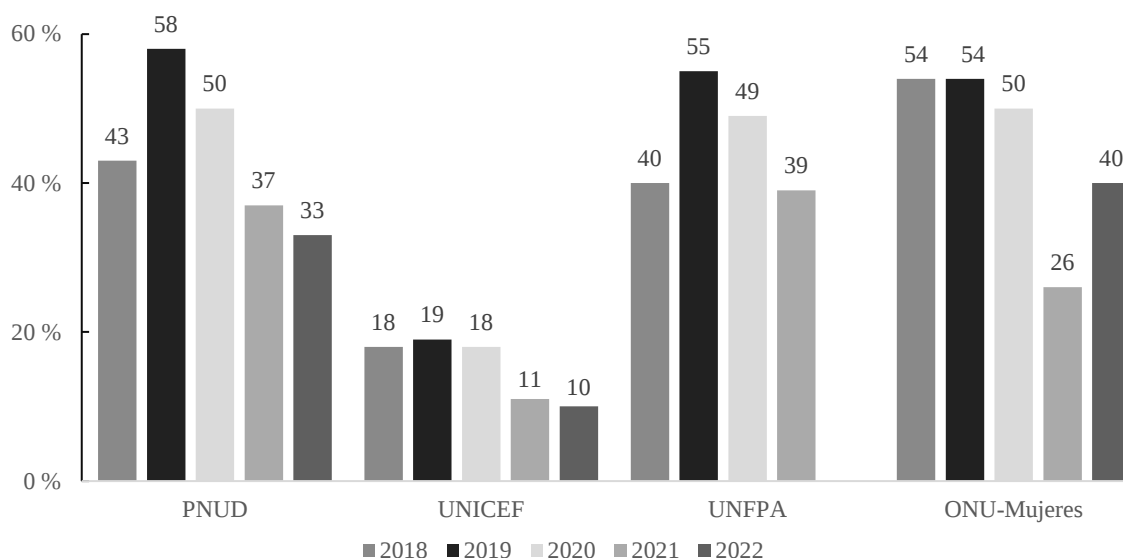
Figura 9
Tendencias de la financiación de los fondos temáticos de organismos concretos (2012–2022)



Fuente: JJE, 2024.

25. Los compromisos financieros plurianuales son otro método muy eficaz para aportar financiación con flexibilidad y previsibilidad. Los compromisos plurianuales ayudan a una entidad a hacer frente al impacto negativo de las fluctuaciones de ingresos y permiten dar respuestas más rápidas y eficientes. También permiten que el sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo actúe de manera estratégica mediante la planificación de programas y recursos a más largo plazo. Para 2022, aproximadamente el 54 % de las entidades de las Naciones Unidas informaron que al menos la mitad de su financiación total procedía de un compromiso plurianual. Sin embargo, la financiación básica tiende a aportarse año a año, y solo el 29 % de las entidades informaron que al menos la mitad de su financiación básica voluntaria en 2022 formaba parte de compromisos plurianuales. La figura 10 muestra la tendencia de esta proporción en cuatro fondos y programas que, en conjunto, representan dos tercios del total de la financiación básica voluntaria de las actividades de las Naciones Unidas para el desarrollo. En ella se aprecia la tendencia general a una disminución de la proporción de fondos básicos voluntarios que forman parte de compromisos plurianuales.

Figura 10
Proporción de contribuciones básicas voluntarias recibidas en el marco de compromisos plurianuales (2018-2022)



Fuente: JJE, 2024.

Abreviaciones: ONU-Mujeres = Entidad de las Naciones Unidas para la Igualdad de Género y el Empoderamiento de las Mujeres; PNUD = Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo; UNFPA = Fondo de Población de las Naciones Unidas; UNICEF = Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia.

B. Diversidad de la base de financiación

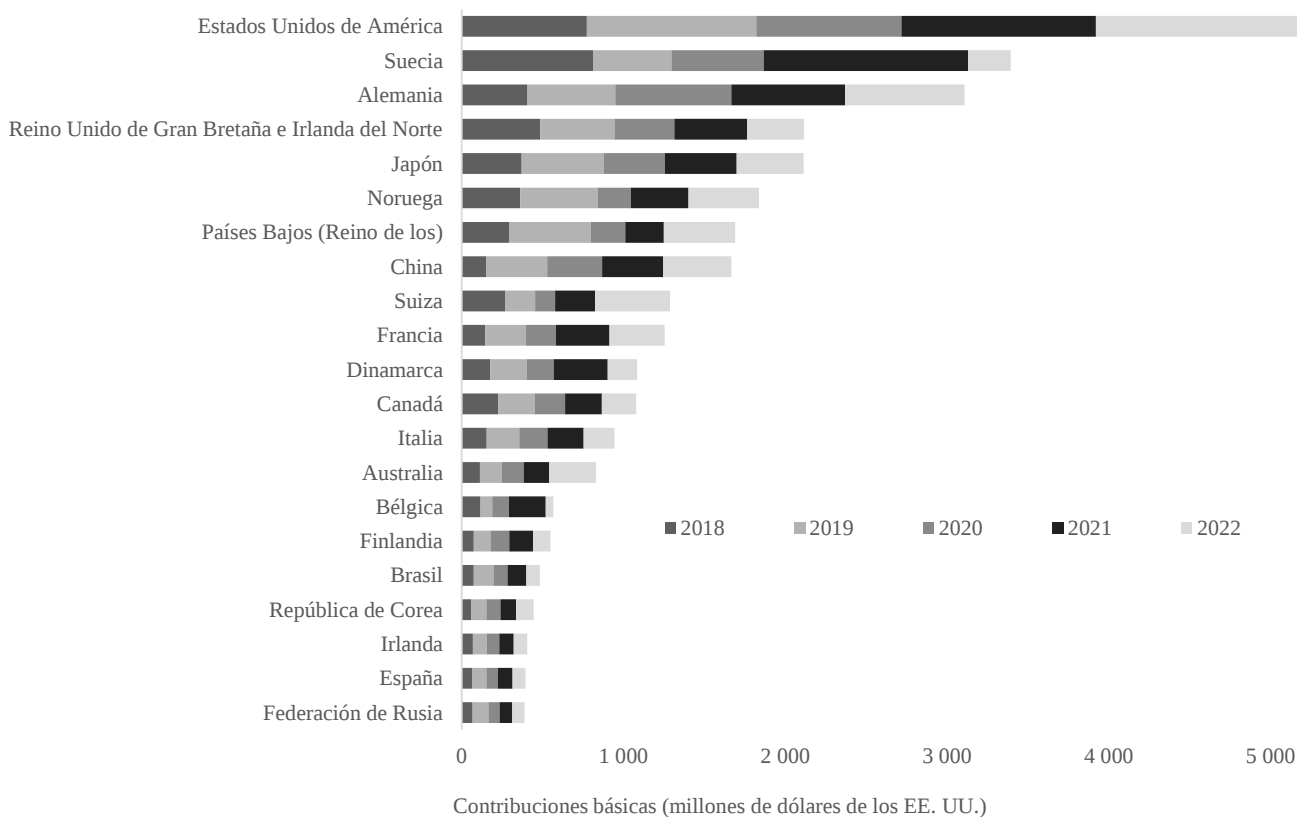
26. La diversificación de la base de financiación sigue siendo una de las principales prioridades del sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo. Depender en gran medida de un número reducido de contribuyentes hace que las entidades sean vulnerables a los cambios en las políticas de los donantes y puede mermar el carácter multilateral de la organización, especialmente cuando una parte elevada de la financiación está estrictamente afectada a fines específicos por el contribuyente. En 2023, el 84 % de las entidades del sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo informaron a su órgano rector sobre la adopción de medidas concretas para ampliar su base de donantes. Sin embargo, los datos más recientes sobre financiación muestran que el sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo sigue dependiendo de un pequeño número de Gobiernos contribuyentes. En 2022, los tres principales Gobiernos contribuyentes representaron por sí solos el 42 % de la financiación total del sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo (frente a un 38 % en 2021) y los diez principales Gobiernos contribuyentes representaron el 60 % (frente al 56 % en 2020)¹². Si se excluye a los diez principales Gobiernos contribuyentes, el total de las contribuciones procedentes de los Gobiernos disminuyó un 7,5 % de 2021 a 2022, lo cual sugiere que el sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo se ha vuelto aún más dependiente de unos pocos Gobiernos contribuyentes.

27. Al igual que con la financiación general, diez Gobiernos proveedores de financiación básica aportaron por sí solos el 59 % de la financiación básica total

¹² Los diez principales Gobiernos contribuyentes en 2022 fueron, por orden, los Estados Unidos de América, Alemania, el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, el Canadá, el Japón, el Reino de los Países Bajos, Noruega, Suecia, Suiza y Francia.

entre 2018 y 2022. La figura 11 muestra los 21 Gobiernos contribuyentes cuyas contribuciones básicas (incluidas las cuotas) al sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo fueron superiores, en promedio, a 75 millones de dólares por año durante ese quinquenio.

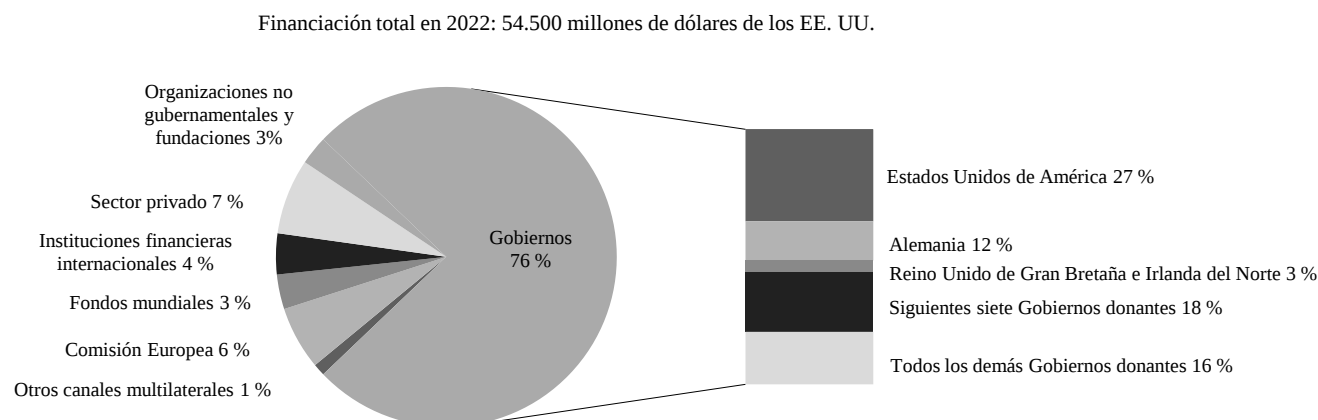
Figura 11
Principales Gobiernos contribuyentes de financiación básica (2018-2022)



Fuente: JJE, 2024.

28. Todos los Gobiernos juntos representaron algo más de las tres cuartas partes de la financiación total en 2022, lo que coincide con la proporción de años anteriores. El 24 % restante procedió de los grupos de contribuyentes que se muestran en la figura 12.

Figura 12
Principales categorías de fuentes de financiación (2022)



Fuente: JJE, 2024.

29. Es fundamental que el sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo siga diversificando su base de financiación mediante el fortalecimiento de las alianzas con el sector privado y otras organizaciones multilaterales, incluidas las instituciones financieras internacionales. La financiación del sector privado aumentó notablemente por segundo año consecutivo hasta alcanzar casi los 4.000 millones de dólares en 2022, lo que representa un incremento del 63 % desde 2020. Durante el mismo bienio, las contribuciones de organizaciones no gubernamentales y fundaciones se duplicaron hasta alcanzar los 1.500 millones de dólares.

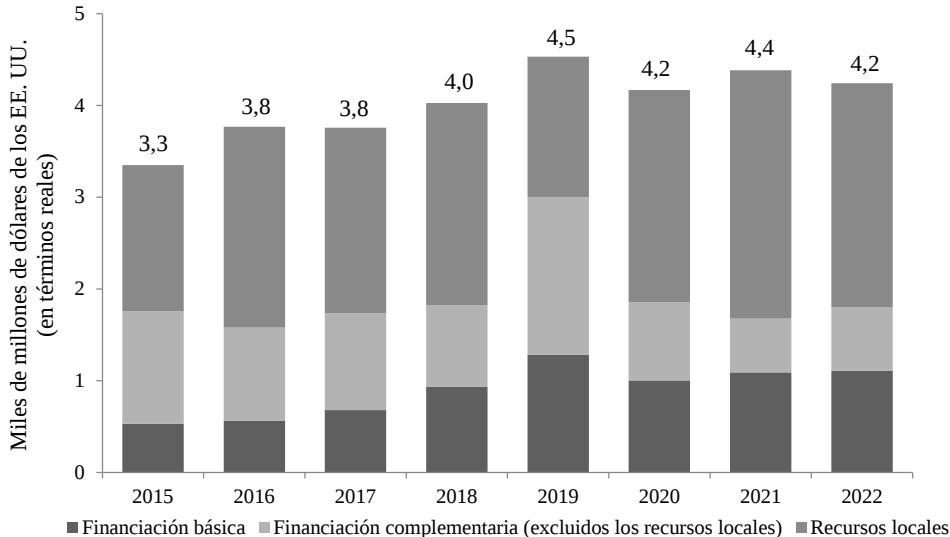
30. El sistema sigue reforzando su colaboración con las instituciones financieras internacionales para ayudar a los Gobiernos a obtener la financiación necesaria para alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible y afrontar los retos socioeconómicos. Las aportaciones de las instituciones financieras internacionales aumentaron considerablemente hasta superar los 2.000 millones de dólares en 2022, más del triple del volumen recibido en 2020.

31. La Comisión Europea aportó 3.300 millones de dólares en 2022, lo que la convierte en el tercer mayor contribuyente al sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo, después de los Estados Unidos de América y Alemania. Esta cifra es ligeramente inferior a los 3.400 millones recibidos de la Comisión Europea en 2021.

32. La financiación procedente de los Gobiernos de los países donde se ejecutan programas puede contribuir a aliviar en parte la gran dependencia que el sistema tiene de sus principales donantes. También es un indicio de la aceptación y el reconocimiento del valor del apoyo prestado por el sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo. Tras un período de crecimiento constante, las contribuciones de los países donde se ejecutan programas se han estabilizado desde 2019, tanto en lo que se refiere a las contribuciones básicas como a las complementarias (véase la figura 13). Las cantidades que se muestran a continuación incluyen los recursos locales, que son la financiación proporcionada para actividades en el propio país del contribuyente. En 2022, los recursos locales representaron el 58 % de la financiación total aportada por los Gobiernos de los países donde se ejecutan programas. Estas contribuciones de los Gobiernos de los países anfitriones en apoyo de los resultados nacionales de desarrollo sostenible en sus propios países pueden considerarse una señal de apropiación y liderazgo nacionales de los programas de las Naciones Unidas.

Figura 13

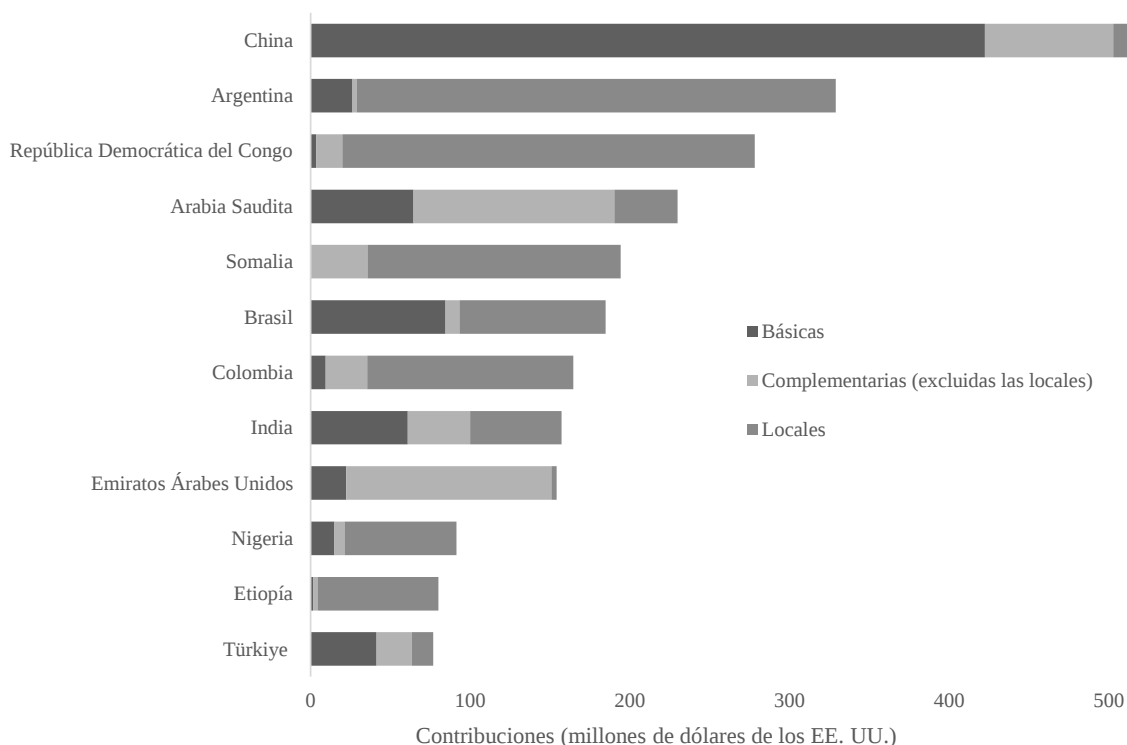
Financiación aportada por los países donde se ejecutan programas (2015–2022)



Fuente: JJE, 2024.

33. La figura 14 muestra los 12 países donde se ejecutan programas que aportaron al menos 75 millones de dólares al sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo en 2022, incluidas las contribuciones de recursos locales. Si se excluyen los recursos locales, los cinco países donde se ejecutan programas que aportaron las máximas contribuciones en 2022 fueron China, la Arabia Saudita, los Emiratos Árabes Unidos, la India y el Brasil.

Figura 14
Países donde se ejecutan programas que aportaron las máximas contribuciones (2022)



Fuente: JJE, 2024.

III. Uso de los recursos

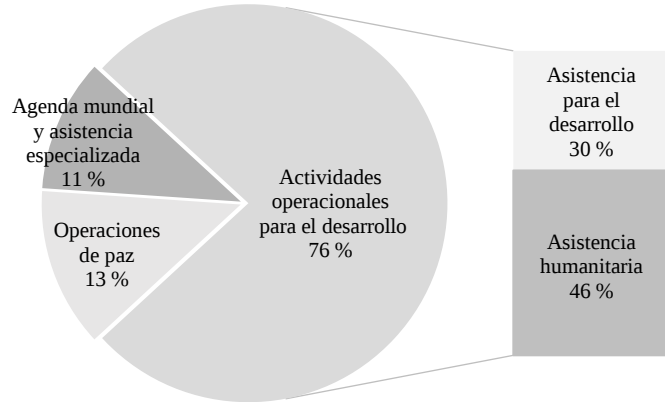
A. Asignación general de recursos

34. Las actividades operacionales, que incluyen el desarrollo y la asistencia humanitaria, representaron las tres cuartas partes del gasto total del sistema de las Naciones Unidas en su conjunto en 2022. Las operaciones de paz, que son actividades que implican el despliegue de personal civil, policial y militar para ayudar a los países afectados por conflictos a crear las condiciones necesarias para una paz duradera, representaron el 13 % del gasto total, y la agenda mundial y la asistencia especializada¹³ representaron el 11 % restante (véase la figura 15). Las operaciones de paz y la agenda mundial y otra asistencia especializada quedan fuera del ámbito de la revisión cuadrienal amplia de la política y del presente informe, pero se muestran como referencia en la figura que se presenta a continuación.

¹³ Se definen como actividades que: a) hacen frente a problemas mundiales y regionales sin estar vinculadas directamente con la asistencia para el desarrollo, la asistencia humanitaria o las operaciones de paz; o b) apoyan el desarrollo sostenible centrándose en los efectos a largo plazo en los países donde no se ejecutan programas.

Figura 15
Gasto en actividades de las Naciones Unidas (2022)

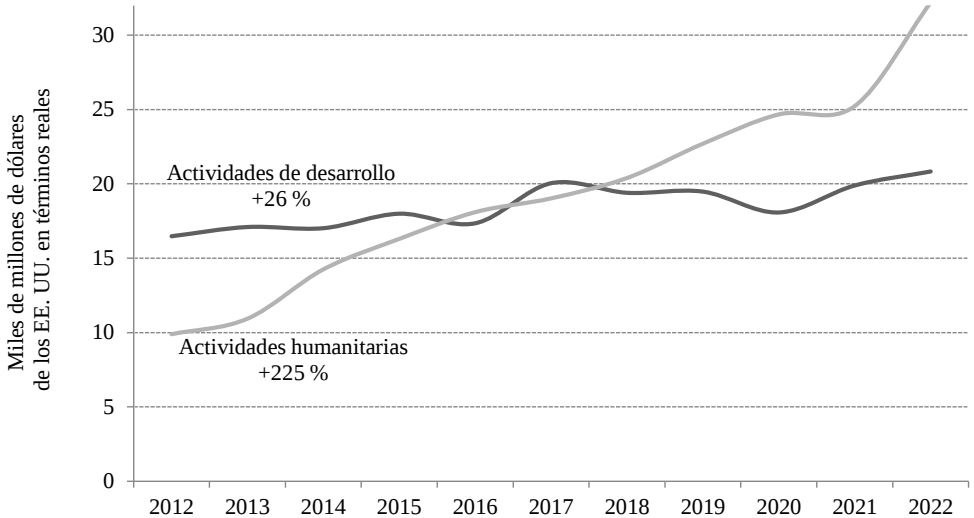
Gasto total: 67.100 millones de dólares de los EE. UU.



Fuente: JJE, 2024.

35. En 2022, el gasto en actividades humanitarias superó con creces el gasto en actividades de desarrollo. Esto refleja la tendencia registrada a lo largo del decenio de un crecimiento considerable en la asignación de recursos del sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo a actividades humanitarias, mientras que el gasto en actividades de desarrollo solo aumentó ligeramente (figura 16).

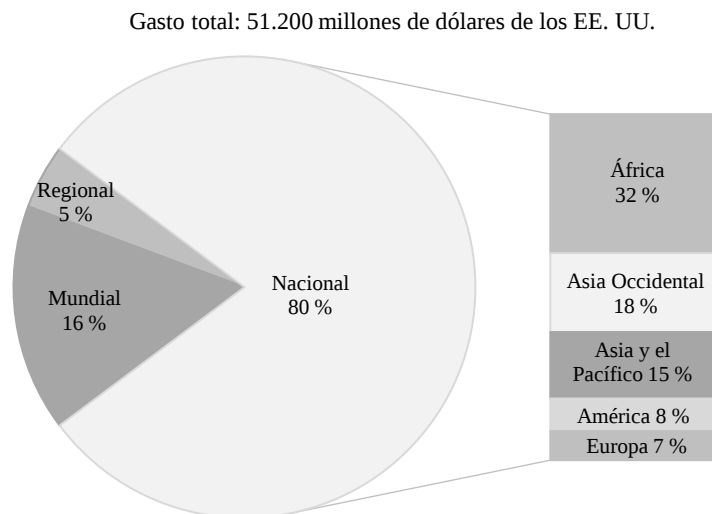
Figura 16
Asignación de recursos por tipo de actividad (2012-2022)



Fuente: JJE, 2024.

36. Aproximadamente el 80 % del gasto total en actividades operacionales se realizó a nivel nacional en 2022, otro 5 % apoyó actividades a nivel regional y el resto financió actividades mundiales, incluidos programas mundiales y actividades en las sedes, como se muestra en la figura 17.

Figura 17
Desglose general del gasto en actividades operacionales (2022)

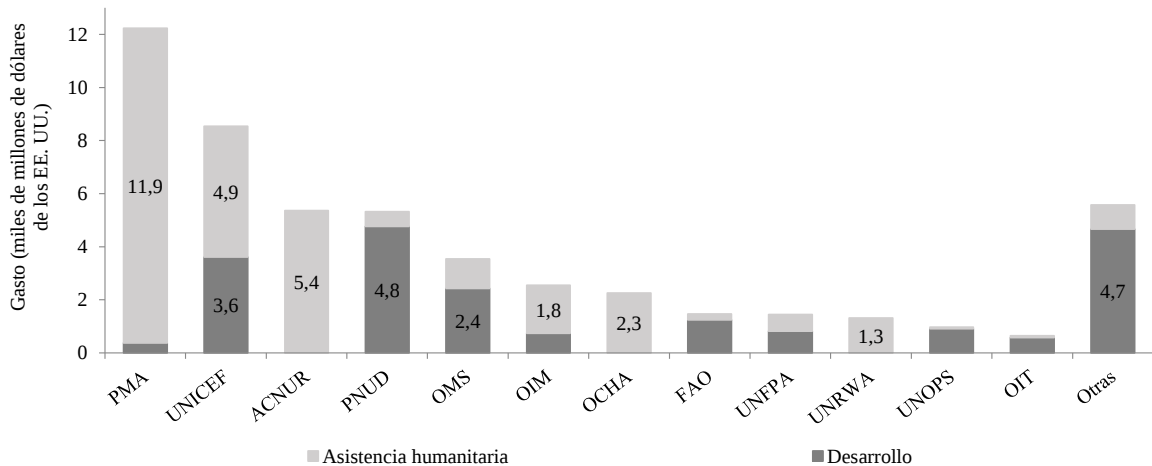


Fuente: JJE, 2024.

37. Desde el punto de vista geográfico, la mayor parte del gasto se realizó en actividades a nivel nacional en África (16.400 millones de dólares) y, en segundo lugar, en Asia Occidental (9.300 millones de dólares). Juntas, estas dos regiones representaron la mitad de todo el gasto en 2022 y el 63 % de los recursos totales gastados a nivel nacional. La distribución de recursos por regiones se mantuvo estable entre 2020 y 2022.

38. La figura 18 muestra el gasto total en actividades humanitarias y de desarrollo de las 12 mayores entidades del sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo en 2022, que en conjunto representaron el 89 % del gasto total del sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo. Las cinco mayores entidades representaron por sí solas más de dos tercios del gasto total. Aunque el gasto en actividades operacionales aumentó en más de 6.000 millones de dólares en 2022 con respecto a 2021, este incremento no se observó en todas las entidades de las Naciones Unidas. El aumento puede atribuirse principalmente a cinco entidades. En comparación con 2021, el Programa Mundial de Alimentos aumentó sus actividades en 2.800 millones de dólares en 2022, el UNICEF incrementó su gasto humanitario en 1.300 millones de dólares, y la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios y la Organización Internacional para las Migraciones aumentaron sus actividades en 700, 600 y 300 millones de dólares, respectivamente.

Figura 18
Gasto humanitario y en desarrollo por entidad (2022)



Fuente: JJE, 2024.

Abreviaciones: ACNUR = Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados; FAO = Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura; OCHA = Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios; OIM = Organización Internacional para las Migraciones; OIT = Organización Internacional del Trabajo; OMS = Organización Mundial de la Salud PMA = Programa Mundial de Alimentos; PNUD = Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo; UNFPA = Fondo de Población de las Naciones Unidas; UNICEF = Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia; UNOPS = Oficina de las Naciones Unidas de Servicios para Proyectos; UNRWA = Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente.

B. Gasto por ubicación y Objetivo de Desarrollo Sostenible

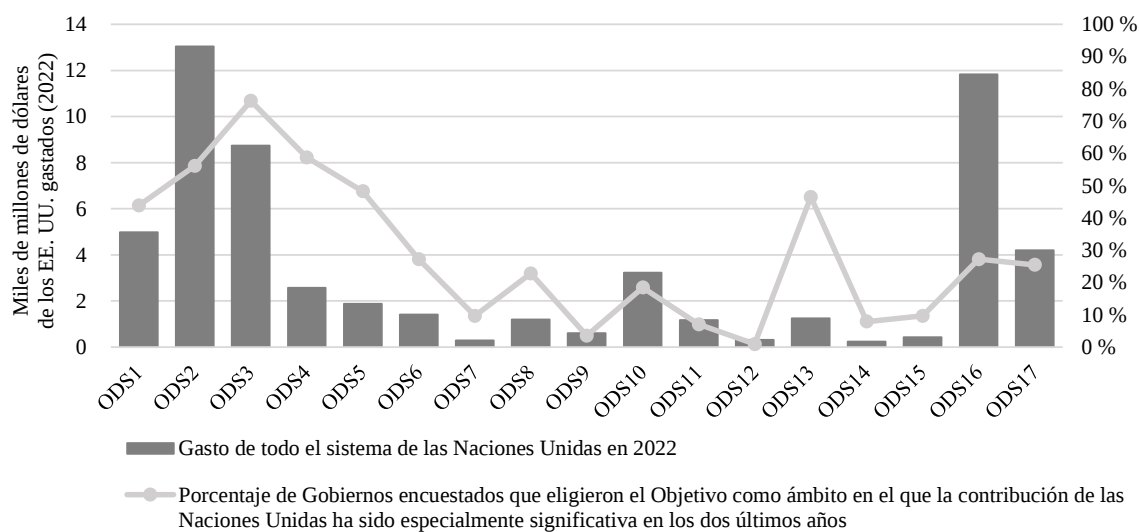
39. Las mejoras en la calidad de la presentación de información financiera sobre la asignación de recursos en todo el sistema de las Naciones Unidas facilitaron una comprensión más completa de la contribución del sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo a la promoción de la Agenda 2030. En 2023, 39 entidades de las Naciones Unidas, que representan el 85 % de todo el gasto realizado por el sistema de las Naciones Unidas, informaron de actividades y gastos en relación con los 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible¹⁴. Esta cifra supone un aumento con respecto a las 36 entidades que informaron sobre sus actividades en relación con los Objetivos en 2022.

40. La encuesta de 2023 a los Gobiernos reveló que los Objetivos de Desarrollo Sostenible 3, 4 y 2 fueron los que los Gobiernos mencionaron con más frecuencia como ámbitos en los que el impacto de las Naciones Unidas ha sido especialmente significativo. La figura 19 presenta visualmente los resultados de la encuesta e ilustra al mismo tiempo el desglose de gastos de 39 entidades de las Naciones Unidas según cada Objetivo. El gráfico pone de relieve que existe una correlación entre gasto e impacto en los países anfitriones, si bien a un nivel agregado elevado.

41. En comparación con 2021, el Objetivo 2 (poner fin al hambre) ha superado al Objetivo 16 (paz, justicia e instituciones sólidas) como el Objetivo al que más recursos financieros destinan las Naciones Unidas en el marco de sus actividades. El Objetivo 3 (salud y el bienestar) le sigue de cerca.

¹⁴ Por lo tanto, la figura 19 no ofrece una imagen completa del gasto de las Naciones Unidas.

Figura 19
Gasto por Objetivo de Desarrollo Sostenible (2022)

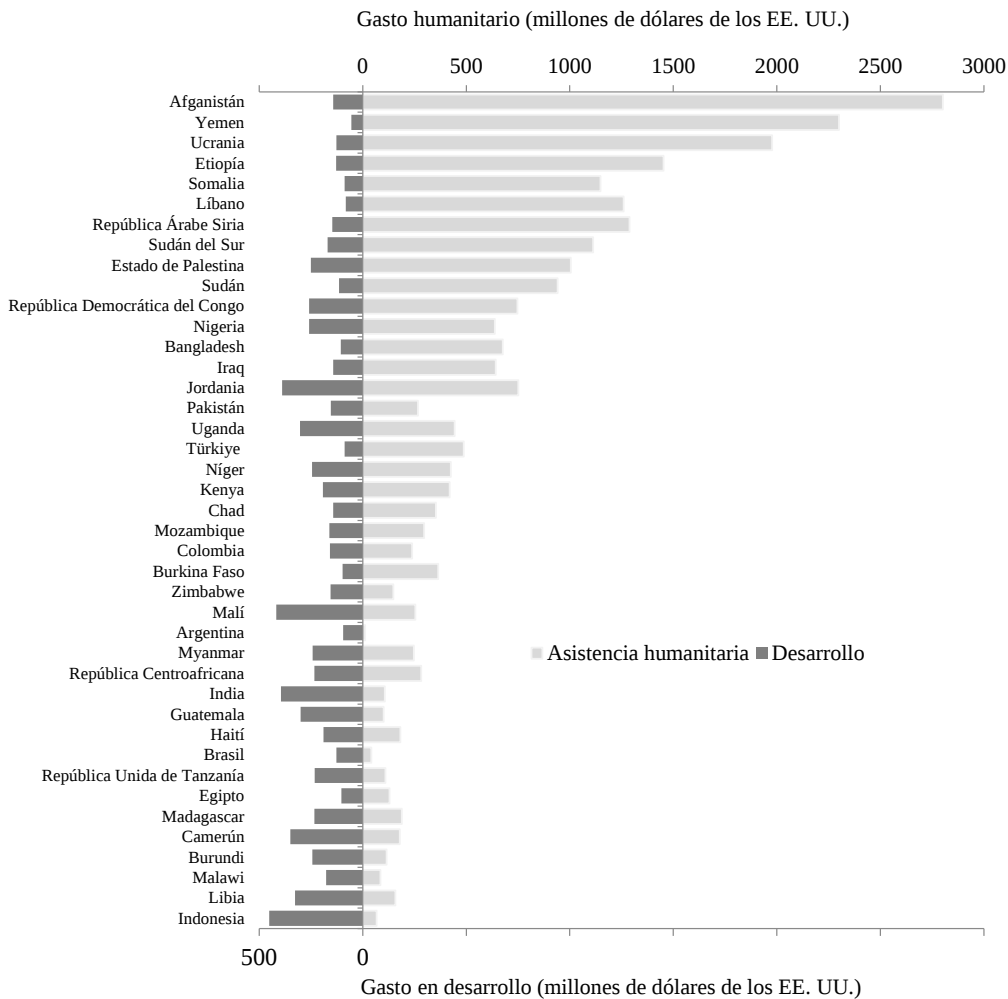


Fuente: JJE, 2024.

Abreviación: ODS = Objetivo de Desarrollo Sostenible.

42. En los 41 países en los que el gasto superó los 200 millones de dólares en 2022, dos tercios de los recursos se destinaron a asistencia humanitaria. En conjunto, estos 41 países representaron el 80 % del gasto total a nivel nacional del sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo.

Figura 20
Gasto en países y territorios en los que el gasto humanitario y en desarrollo superó los 200 millones de dólares (2022)



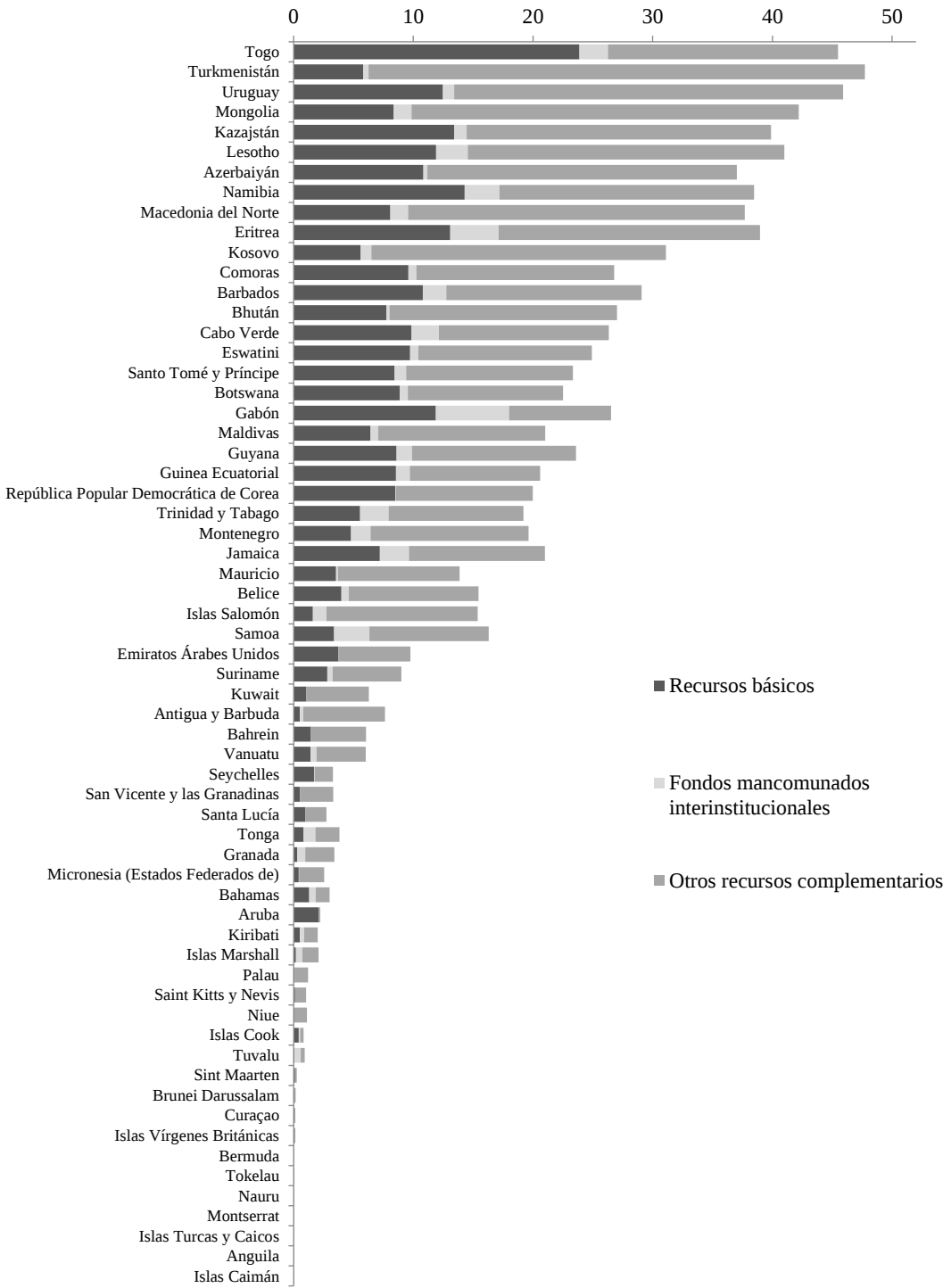
Fuente: JJE, 2024.

43. Los 62 países y territorios con programas cuyo gasto anual fue inferior a 50 millones de dólares, que se consideran países donde se ejecutan programas pequeños, representaron en conjunto el 2,3 % del gasto total en 2022. Entre ellos hay 37 países anfitriones en los que el gasto es inferior a 20 millones de dólares y que, en conjunto, representan solo el 0,4 % del gasto total a nivel nacional. Debido al descenso del 10 % en el gasto total a nivel nacional en los países donde se ejecutaron programas pequeños en 2022 en comparación con 2021 y a los reducidos presupuestos de varias entidades de las Naciones Unidas en esos países, las posibilidades de fragmentación e ineficiencia de la ayuda son mayores, en particular cuando hay una afectación estricta de los recursos a proyectos específicos.

44. Una mayor proporción de recursos básicos y una financiación flexible procedente de fondos mancomunados interinstitucionales pueden contribuir a reducir los efectos negativos de la fragmentación de la ayuda. La figura 21 muestra un desglose de los tipos de recursos gastados en los 62 países con los programas más pequeños (entre los que predominan los pequeños Estados insulares en desarrollo).

En conjunto, el 30 % de los recursos gastados en 2022 en esos países fueron recursos básicos, cifra significativamente superior a la media mundial. Sin embargo, solo el 5,3 % de los recursos asignados a los países donde se ejecutan programas pequeños procedían de fondos mancomunados interinstitucionales. Estos porcentajes varían significativamente de un país a otro.

Figura 21
Países y territorios donde el gasto fue inferior a 50 millones de dólares, por tipo de recurso (2022)



Gasto (millones de dólares de los EE. UU.)

Fuente: JJE, 2024.

Nota: Las referencias a Kosovo deben entenderse en el contexto de la resolución 1244 (1999) del Consejo de Seguridad.

45. El cuadro 1 muestra la distribución en cada programa, según su tamaño, de los fondos mancomunados básicos, complementarios e interinstitucionales, junto con otros recursos, clasificados por actividades humanitarias y de desarrollo. Los recursos complementarios siguen siendo la fuente principal en todos los programas, con independencia de su tamaño. Los fondos mancomunados interinstitucionales son los más utilizados en los países con programas grandes. Aunque los países con los programas más pequeños tienen la mayor proporción de recursos básicos, esta asignación sigue siendo insuficiente para prestar un apoyo sostenible.

Cuadro 1
Proporción de gasto por tipo de recurso
(Porcentaje)

Tamaño del programa	Proporción del gasto a nivel nacional	Actividades de desarrollo				Actividades humanitarias			
		Recursos básicos	Fondos mancomunados interinstitucionales	Otros recursos complementarios	Otras formas de ingresos ^a	Recursos básicos	Fondos mancomunados interinstitucionales	Otros recursos complementarios	Otras formas de ingresos ^a
Grande (más de 200 millones de dólares)	80	16	8	69	7	9	8	85	0
Mediano (entre 50 y 200 millones de dólares)	15	22	6	70	2	16	3	73	8
Pequeño (menos de 50 millones de dólares)	2	32	6	62	0	20	4	61	16
Gobiernos de todos los países anfitriones	98	19	7	69	5	9	7	84	0

^a Gastos con cargo a recursos que no se consideran una contribución básica o complementaria (por ejemplo, recursos procedentes de inversiones, ganancias por diferencias cambiarias, transferencias de otras entidades de las Naciones Unidas, etc.).

C. Asignación de recursos en países en situaciones especiales

46. Los países en situaciones especiales afrontan diversos retos y necesitan ayuda para sortear riesgos previstos e imprevistos. El cuadro 2 muestra un aumento constante y sustancial de los recursos destinados a actividades operacionales gastados en grupos de países vulnerables. Entre 2018 y 2022, todos los grupos, excepto los países africanos, experimentaron un aumento del gasto superior al aumento medio de todos los países anfitriones.

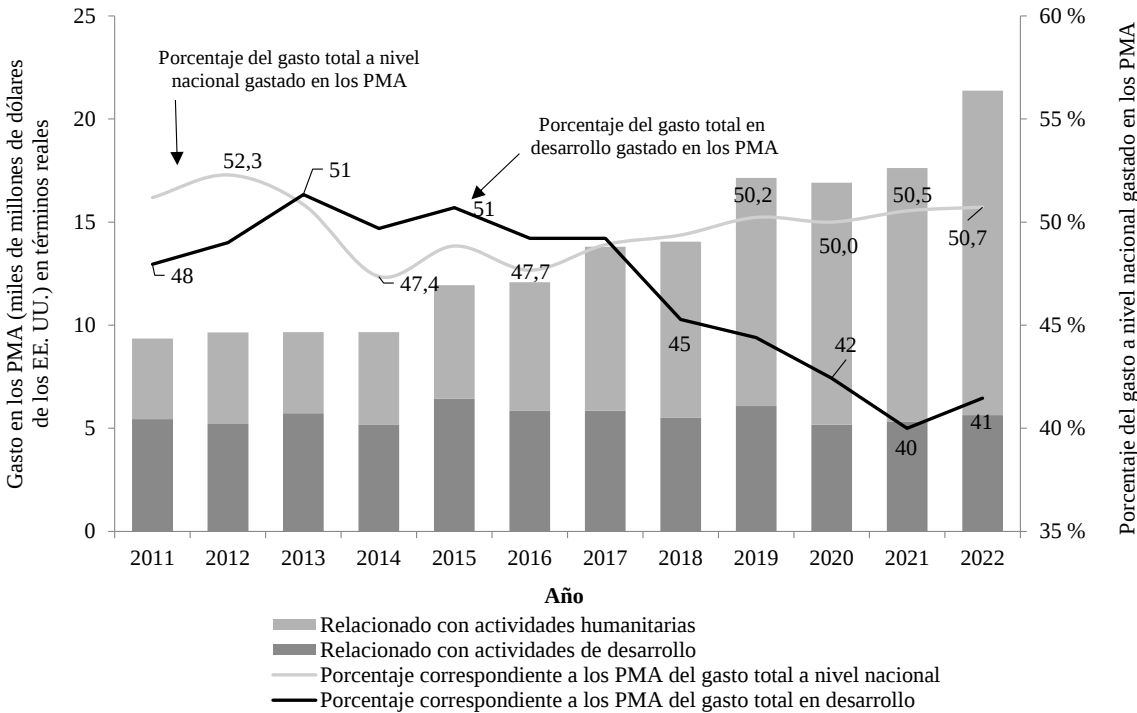
Cuadro 2
Gasto en actividades operacionales por grupo de países

Grupo de países	Número de países	Gasto total en 2022 en actividades operacionales (millones de dólares de los EE. UU.)	Gasto como proporción del total a nivel nacional (porcentaje)	Tendencia cuatrienal del gasto (porcentaje) en términos reales	Gasto per cápita (dólares de los EE. UU.)	Gasto en desarrollo en 2022 (millones de dólares de los EE. UU.)
Países menos adelantados	45	20 645	50,7	+52	18,36	5 449
Pequeños Estados insulares en desarrollo	57	1 218	3,0	+71	17,03	841
Países en desarrollo sin litoral	32	11 603	28,5	+53	20,56	3 266
África	55	16 371	40,2	+44	11,49	5 549
Países de ingreso mediano	109	20 579	50,5	+58	3,52	8 654

Grupo de países	Número de países	Gasto total en 2022 en actividades operacionales (millones de dólares de los EE. UU.)	Gasto como proporción del total a nivel nacional (porcentaje)	Tendencia cuadrienal del gasto (porcentaje) en términos reales	Gasto per cápita (dólares de los EE. UU.)	Gasto en desarrollo en 2022 (millones de dólares de los EE. UU.)
Países con emergencias complejas	26	23 635	58,0	n. a.	23,52	4 930
Gobiernos de todos los países anfitriones	162	39 788	97,7	+51	5,99	12 889

47. Desde 2014 se ha producido un aumento constante de los recursos gastados en actividades operacionales en los países menos desarrollados, como se muestra en la figura 22. Más de la mitad del gasto total a nivel nacional se destinó a este grupo de países, lo que supone un cambio de tendencia con respecto al cuatrienio 2014-2018, en el que había estado por debajo del 50 %. El reciente aumento puede atribuirse en gran medida a un incremento de las actividades humanitarias. Expresado en términos reales, el volumen de gasto en actividades de desarrollo permaneció estable durante el último decenio y la proporción del gasto total en desarrollo destinado a los países menos adelantados disminuyó. En 2022, los países menos adelantados se beneficiaron del 41 % del gasto total en desarrollo, frente al 55 % del gasto total en actividades humanitarias. Aproximadamente el 10 % de los recursos gastados en los países menos adelantados en 2022 procedieron de la financiación básica, lo que supone un descenso de 3 puntos porcentuales con respecto a 2021.

Figura 22
Gasto en los países menos adelantados (2011-2022)



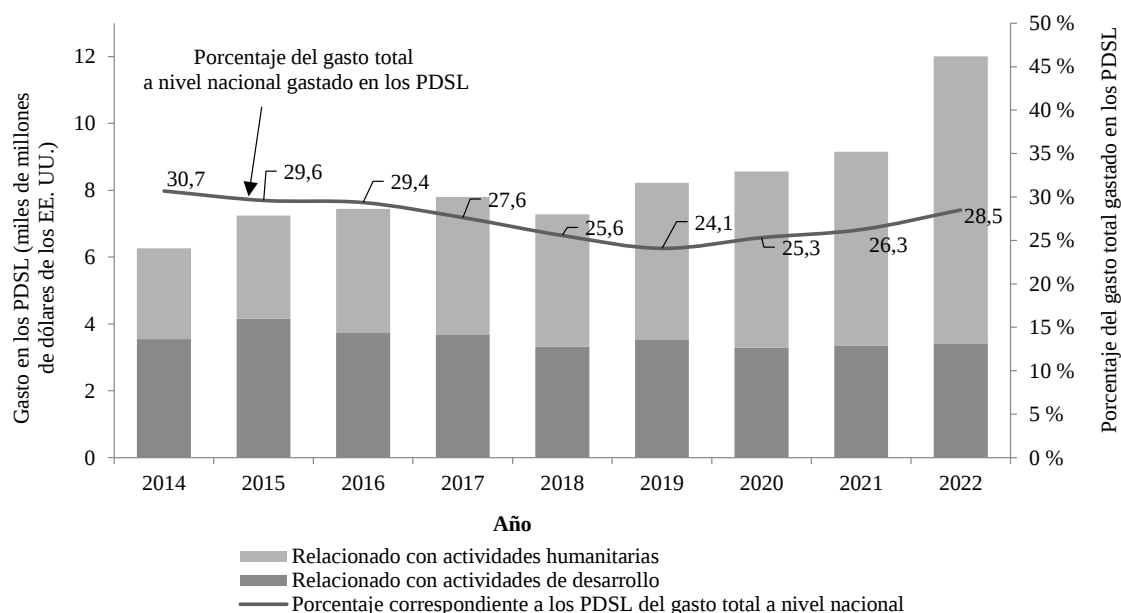
Fuente: JJE, 2024.

Abreviación: PMA = países menos adelantados.

48. Entre 2021 y 2022, el gasto en actividades operacionales en países en desarrollo sin litoral experimentó el aumento más sustancial entre los grupos de países en situaciones especiales. El aumento ascendió al 26 % del gasto total, impulsado por un

incremento del 43 % del gasto humanitario, mientras que el gasto en desarrollo se redujo en 100 millones de dólares, hasta los 3.300 millones de dólares en 2022. Desde 2017, el gasto total en los países en desarrollo sin litoral ha aumentado un 67 % en términos reales. Como resultado de ello, la proporción del gasto destinado a este grupo aumentó hasta el 28,5 % del gasto total a nivel nacional en 2022. Sin embargo, esta proporción sigue siendo inferior a la del período anterior a 2017, como se muestra en la figura 23.

Figura 23
Gasto en los países en desarrollo sin litoral (2014-2022)

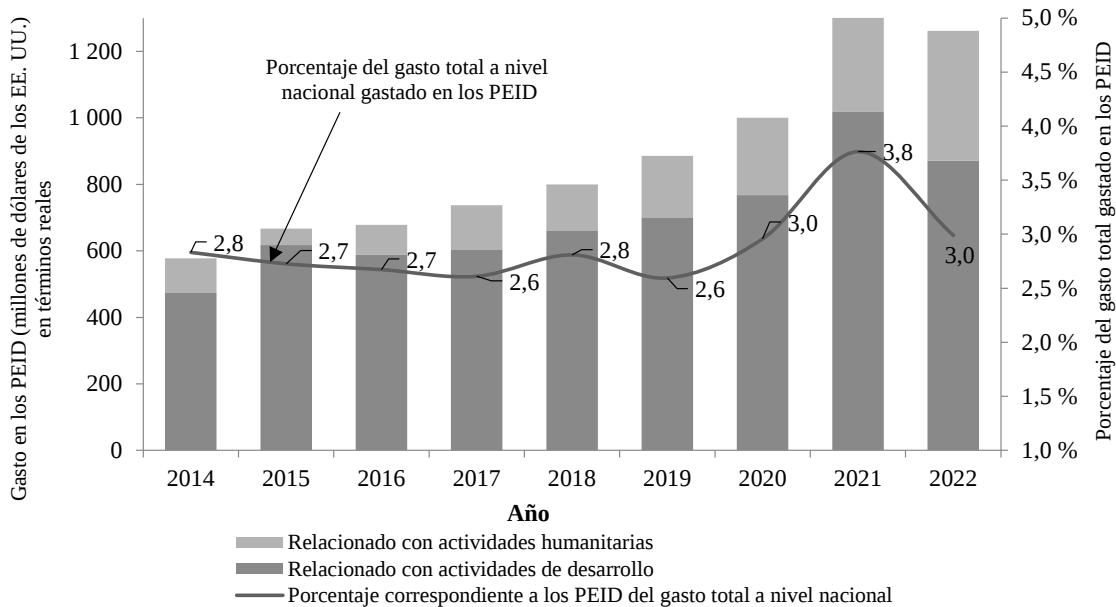


Fuente: JJE, 2024.

Abreviación: PDSL = países en desarrollo sin litoral.

49. En 2022, el gasto en los pequeños Estados insulares en desarrollo experimentó un descenso del 7 %, que puede atribuirse a una disminución del 17 % del gasto en actividades de desarrollo (véase la figura 24). Dado el alto nivel de vulnerabilidad y la lejanía de estos países, es esencial que las Naciones Unidas dispongan de una cantidad adecuada de recursos flexibles para prestar un apoyo ágil y rápido. Por lo tanto, resulta alentador que, en comparación con la asignación general de recursos a nivel mundial, una mayor proporción de los recursos gastados en los pequeños Estados insulares en desarrollo hayan sido recursos básicos o fondos mancomunados interinstitucionales. Del gasto total en esos Estados en 2022, el 17,2 % se realizó con recursos básicos, y otro 11,1 % con recursos canalizados a través de fondos mancomunados interinstitucionales. Estos porcentajes fueron del 12,7 % y el 7,1 %, respectivamente, para todos los países en conjunto.

Figura 24
Gasto en los pequeños Estados insulares en desarrollo (2014-2022)



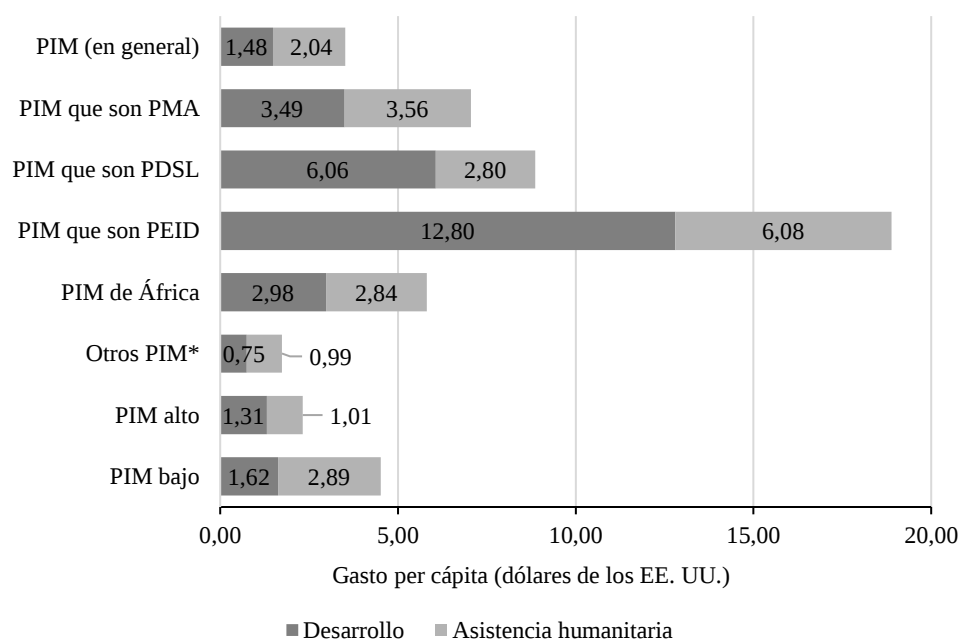
Fuente: JJE, 2024.

Abreviación: PEID = pequeños Estados insulares en desarrollo.

50. Los recursos para actividades operacionales en los países africanos crecieron un 9 % (1.300 millones de dólares) entre 2021 y 2022. Sin embargo, este crecimiento fue desigual en el continente. El gasto solo aumentó en 30 de los 55 países, con incrementos notables en Somalia (51 %) y Angola (40 %). Por el contrario, 23 países experimentaron un descenso del gasto, siendo Lesotho (25 %) el más perjudicado. El gasto en Mauricio y Malawi se mantuvo estable. Los datos más recientes de 2022 indican que el 40 % del gasto total a nivel nacional del sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo se efectuó en África, frente al 42 % en 2021.

51. El gasto del sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo en los países de ingreso mediano ha crecido un 52 % en términos reales desde 2018. Esta categoría abarca un conjunto diverso de 109 países, entre los que figuran 21 países menos adelantados, 20 países en desarrollo sin litoral, 28 pequeños Estados insulares en desarrollo y 11 países con un plan de respuesta humanitaria, lo que sugiere que están afrontando emergencias complejas. La figura 25 ilustra el gasto en actividades operacionales en los distintos subgrupos de países de ingreso mediano, presentado en cifras per cápita. El mayor gasto se efectúa en los países de ingreso mediano que son también pequeños Estados insulares en desarrollo y se destina sobre todo a actividades de desarrollo.

Figura 25
Gasto per cápita en los países de ingreso mediano (2022)



Fuente: JJE, 2024.

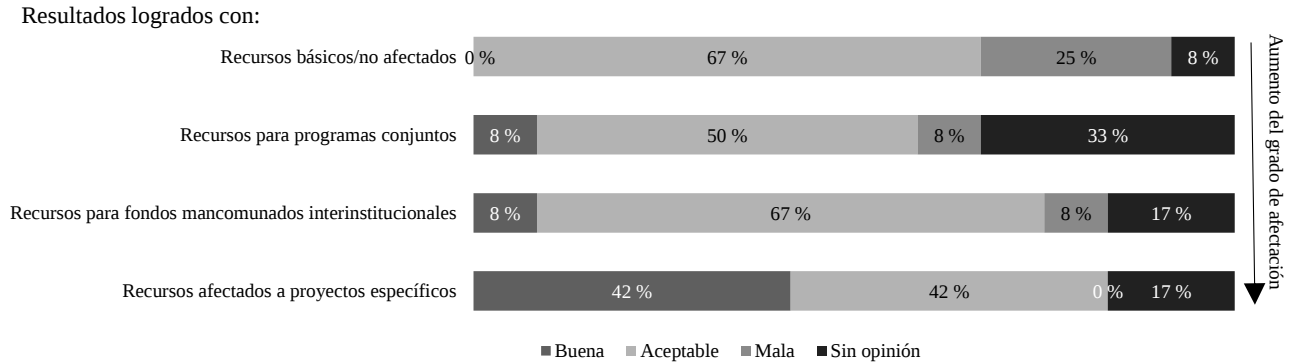
Abreviaciones: PDSL = países en desarrollo sin litoral; PEID = pequeños Estados insulares en desarrollo; PIM = países de ingreso mediano; PMA = países menos adelantados.

* Países de ingreso mediano que no pertenecen a ninguno de los siguientes grupos: países menos adelantados, países en desarrollo sin litoral, pequeños Estados insulares en desarrollo, países africanos y países con emergencias complejas que tienen un plan de respuesta humanitaria.

IV. Transparencia de los flujos de financiación y rendición de cuentas al respecto

52. Reforzar la transparencia y la rendición de cuentas mediante una mejor demostración de los vínculos entre la financiación y los resultados ayuda a crear alianzas estratégicas a largo plazo basadas en la confianza entre las entidades de las Naciones Unidas, los Estados Miembros y otros contribuyentes financieros. Según la encuesta de 2023 a los Gobiernos, es evidente que la mayoría de los contribuyentes financieros aprecian la importancia de la financiación mancomunada básica o flexible, pero les preocupa la visibilidad y la rendición de cuentas por los resultados, incluida la presentación de informes de buena calidad. En general, los Gobiernos que más contribuyen a la financiación señalaron que la transparencia de la información sobre los resultados era entre buena y aceptable. Sin embargo, los países contribuyentes suelen considerar que la calidad de los informes sobre los resultados obtenidos con recursos afectados a proyectos específicos es superior a la de los informes sobre los resultados obtenidos con recursos básicos (véase la figura 26).

Figura 26
Opinión de los principales Estados Miembros contribuyentes sobre la calidad de los informes de las Naciones Unidas sobre los resultados



Fuente: Departamento de Asuntos Económicos y Sociales, encuesta de 2023 a los Gobiernos.

Presentación de informes a nivel mundial

53. Los Gobiernos que más contribuyen a la financiación señalaron que un motivo clave de su reticencia a aumentar el grado de flexibilidad de los fondos que aportan era la falta de visibilidad suficiente sobre el uso de los recursos básicos y la capacidad de las Naciones Unidas de demostrar un uso óptimo de la financiación básica. Varias entidades de las Naciones Unidas están tratando de dar respuesta a esta preocupación y en la actualidad elaboran informes anuales en los que presentan lo que se paga con recursos básicos y cómo estos impulsan un cambio transformador en ámbitos acordes con su mandato y sus planes estratégicos. Estos informes también reconocen a los contribuyentes financieros, especialmente a los que aportan recursos básicos y recursos con afectación flexible. A través del pacto de financiación, las entidades se han comprometido a mejorar la calidad de los informes y el acceso de los Estados Miembros a estos, incluidos los informes sobre las necesidades de financiación, los presupuestos y los gastos en relación con los resultados, de modo que los Gobiernos dispongan de información completa sobre cómo se utilizan sus contribuciones financieras.

54. La presentación de datos sobre financiación a la JJE por parte de todo el sistema de las Naciones Unidas siguió mejorando en 2023. La iniciativa del cubo de datos, establecida en 2018 con seis normas comunes de datos de las Naciones Unidas, tiene como objetivo a largo plazo garantizar datos financieros oportunos, fiables, verificables y comparables a nivel de todo el sistema y de las entidades, acordes con los Objetivos de Desarrollo Sostenible. La actual estrategia de cubo de datos para 2022-2025 sigue avanzando con el objetivo de que haya datos financieros totalmente desglosados en todos los países. En 2023 se pondrán más datos a disposición en el sitio web de la JJE. Cuando la estrategia 2022-2025 se haya implementado plenamente, las partes interesadas tendrán acceso a información amplia sobre los gastos realizados por las entidades de las Naciones Unidas en apoyo de un Objetivo concreto, por ubicación geográfica y tipo de intervención. En 2023 se implantó una séptima norma de datos sobre el marcador de igualdad de género de las Naciones Unidas, que se utilizará para la presentación de informes a nivel de actividad a la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos y a la Iniciativa Internacional para la Transparencia de la Ayuda.

55. En la actualidad, el 61 % de las entidades del sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo publican datos financieros de conformidad con la Iniciativa

Internacional para la Transparencia de la Ayuda. Esta proporción se ha mantenido más o menos igual en los dos últimos años, y la mayoría de las entidades que aún no presentan información con arreglo a esta norma pertenecen a la Secretaría de las Naciones Unidas.

Presentación de informes a nivel nacional

56. A nivel nacional, los informes anuales de resultados son una herramienta de apoyo a la presentación de información por las Naciones Unidas y a la rendición de cuentas por los resultados ante los países anfitriones. En 2023, todos los equipos en los países prepararon un informe de resultados, frente al 69 % en 2020.

57. Cada vez con más frecuencia se preparan marcos de financiación a nivel nacional que muestran el volumen y la combinación de recursos necesarios para obtener los resultados del Marco de Cooperación de las Naciones Unidas para el Desarrollo Sostenible. Esos marcos se actualizan periódicamente para dar una imagen realista de la situación de la financiación y poner de relieve cualquier déficit de financiación existente. En 2023, el 75 % de los equipos de las Naciones Unidas en los países contaban con un marco de financiación plenamente operativo que se actualiza anualmente, lo que supone un aumento de 8 puntos porcentuales con respecto a 2021.

58. Un mayor número de miembros de los equipos de las Naciones Unidas en los países están proporcionando los datos financieros necesarios para preparar marcos de financiación integrales y actualizados, lo que contribuye a impulsar la implantación de los marcos de financiación a nivel nacional, aunque hay margen de mejora. Aproximadamente el 63 % de los coordinadores residentes señalaron que la mayoría de los miembros de los equipos en los países proporcionan datos financieros oportunos y suficientes, frente al 49 % en 2019. Sin embargo, el 76 % de los coordinadores residentes considera que la mayoría de los miembros de los equipos en los países no los informan de sus contactos con los asociados en la financiación con la regularidad suficiente para satisfacer sus necesidades de coordinación. Esto también hace que sea difícil mantener un marco de financiación preciso y coordinar un enfoque integrado para financiar el Marco de Cooperación de las Naciones Unidas para el Desarrollo Sostenible de un país.

Diálogos estructurados sobre financiación

59. Los diálogos estructurados sobre financiación entre las entidades de las Naciones Unidas y sus órganos rectores tienen como objetivo llegar a un consenso y un entendimiento común que ayuden a ambas partes a ser consecuentes con el espíritu del pacto de financiación. Aproximadamente el 62 % de las entidades de las Naciones Unidas mantuvieron al menos un diálogo estructurado sobre financiación con su órgano rector en 2023, frente al 79 % el año anterior. Esas entidades no incluían las de la Secretaría, cuyos diálogos sobre financiación se producen en el marco de los procesos pertinentes de la Asamblea General en la Quinta Comisión y la Comisión Consultiva en Asuntos Administrativos y de Presupuesto. Algunas entidades celebran diálogos de financiación con su órgano de gobierno una vez cada dos años, principal razón por la que menos entidades celebraron diálogos de esa índole en 2023. En general, los diálogos estructurados sobre financiación celebrados en 2023 brindaron a las entidades la oportunidad de informar a su órgano rector sobre su situación en materia de financiación y, en particular, poner de relieve los déficits de financiación y el impacto de estos. En los diálogos se abordaron muchos de los temas tratados en el presente informe, como la falta de financiación básica y la necesidad de reducir la afectación de fondos, diversificar las fuentes de financiación y ampliar la financiación

plurianual, así como la necesidad de informar a los Estados Miembros de los avances logrados en los compromisos recogidos en el pacto de financiación.

Recuperación de costos

60. Las políticas de recuperación de costos repercuten de forma considerable en la transparencia institucional. La recuperación de costos se refiere a la recuperación de los gastos no relacionados con programas asociados a su ejecución. La revisión cuadrienal amplia de la política reafirmó el principio de recuperación total de costos, que exige que las entidades eviten el uso de recursos básicos para subvencionar los costos asociados a actividades financiadas con recursos complementarios. El cumplimiento de este principio es especialmente importante cuando existe un desequilibrio significativo entre la financiación básica y la complementaria. En 2023, el 79 % de las entidades del sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo informaron a sus órganos rectores sobre las políticas y las tasas de recuperación de costos aprobadas. Aproximadamente el 78 % incluyeron importes estimados de recuperación de costos y el 53 % especificaron importes reales recuperados mediante la realización de actividades financiadas con recursos complementarios.

61. La exención del cargo por recuperación de costos permite a los asociados en la financiación evitar la tasa estándar de recuperación de costos para determinados acuerdos. Las entidades de las Naciones Unidas han limitado el uso de las exenciones de cargos por recuperación de costos a una media de 6 exenciones por entidad, lo que supone una gestión eficaz de las exenciones. Estas exenciones tienen un impacto mínimo en los ingresos por gastos de apoyo, que se estiman en 4 millones de dólares en 2022, es decir, el 0,05 % de la financiación básica total. No obstante, las entidades deben seguir informando sobre la concesión de exenciones y su impacto financiero para que pueda haber una supervisión eficaz de la aplicación de la política de recuperación de costos de una entidad. En términos más generales, las entidades deben seguir evaluando periódicamente si su política de recuperación de costos previene de manera eficaz la necesidad de utilizar recursos básicos para subvencionar actividades financiadas con recursos complementarios.

V. Conclusión

62. En conjunto, el análisis anterior pone de relieve que la actual arquitectura de financiación del sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo, caracterizada por la continua disminución de la proporción de recursos básicos en la financiación total, la falta de previsibilidad y la gran dependencia de un pequeño número de Gobiernos contribuyentes, no es sostenible para un sistema que necesita ampliar su labor y tener un impacto integrado y estratégico. Ello pone de relieve la necesidad de que el renovado y ambicioso pacto de financiación sea un motor útil para un cambio real en los patrones de financiación del sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo, que permita al sistema desempeñar mejor un papel central y de coordinación en la acción transformadora que se pide en la declaración política aprobada en 2023 en la Cumbre sobre los Objetivos de Desarrollo Sostenible.